

LOS APÓSTOLES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

santos del siglo xx





UNCURA EN LAS REDES

ÍNDICE

SEMANA I

<i>Franciscanas Misioneras de María</i>	5
<i>Mártires de China</i>	8
<i>San Leonardo Murialdo</i>	11
<i>San Josep Manyanet y Vives</i>	14
<i>San Agustín Roscelli</i>	17
<i>Santa María Goretti</i>	20
<i>Santa Gemma Galgani</i>	23

SEMANA II

<i>Santa Gertrudis Comensoli</i>	27
<i>San José María de Yermo y Parres</i>	30
<i>San Ezequiel Moreno Díaz</i>	33
<i>San Rafael de San José Kalinowski</i>	36
<i>San José Freinademetz</i>	39
<i>San Arnoldo Janssen</i>	42
<i>San Alfonso María Fusco</i>	45

SEMANA III

<i>San Miguel Febres Cordero</i>	49
<i>Santa Carmen Sallés</i>	52
<i>Santa Giuseppina Vannini</i>	55
<i>San Arcángel Tadini</i>	58
<i>Santa María Josefa del Corazón de Jesús</i>	61
<i>San Francisco Spinelli</i>	64
<i>San Benito Menni</i>	67

SEMANA IV

<i>Papa San Pío X</i>	71
<i>Santa Francisca de Sales Aviat</i>	74



PRESENTACIÓN

Ha llegado a tus manos un devocional sobre la santidad, con él vas a poder rezar y conocer a los santos del siglo XX. Te vas a encontrar con santos laicos y religiosos, fundadores y mártires, niños y adultos, mujeres y hombres, en los distintos estados de vida todos tienen algo en común: respondieron al llamado personal que Dios les hizo y **¡se mantuvieron fieles a las enseñanzas de Cristo hasta el final!**

El Papa Francisco hace alusión al llamado a la santidad en el mundo actual y nos dice que: **“todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”.**

La Iglesia cuenta con muchos documentos, pero hay uno particular que es de gran actualidad y, además, es fruto del último Concilio que se llevó a cabo a mediados del siglo XX. La *Lumen Gentium* es la Constitución dogmática sobre la Iglesia, uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II. El capítulo V está dedicado a la vocación universal a la santidad; es decir, todos estamos llamados a ser santos. **¡La santidad no es solo para los curas y las monjas, sino también para vos!**

Dice el numeral 42 de la *Lumen Gentium*: “Quedan, pues, invitados y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar insistenteamente la santidad y la perfección dentro del propio estado. Estén todos atentos a encauzar rectamente sus afectos, no sea que el uso de las cosas del mundo y un apego a las riquezas contrario al espíritu de pobreza evangélica les impida la prosecución de la caridad perfecta. Acordándose de la advertencia del Apóstol: Los que usan de este mundo no se detengan en eso, porque los atractivos de este mundo pasan”.

Este es el primero de algunos tomos con los santos del siglo XX, los más contemporáneos, los que nosotros llamamos **“Los apóstoles de los últimos tiempos”**. Es por eso que queremos acercarte a sus vidas, para que este llamado a la santidad sea cercano, deseado y buscado aún en el siglo XXI.

No te olvides que vos también estás llamado a ser santo, por eso te invito a que seas uno de los apóstoles de los últimos tiempos y sigas este llamado que te hace Jesús a seguir el camino de la santidad.

Dios te bendiga por medio de Nuestra Madre,

Padre Marcelo Marciano



FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA



"¿CHUIR, MONSEÑOR? ¡OH NO! VINIMOS PARA DAR NUESTRA VIDA POR DIOS, SI FUERE NECESARIO" SANTA MARÍA CHIARA



MARIA DELLA PACE, MARIA CHIARA, M. DE STE. NATHALIE,
MARIE DE ST JUST, MARIE ADOLPHINE MARIA AMANDINA

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

En 1898, Monseñor Francisco Fogolla va a Roma y desea llevar una comunidad de religiosas misioneras a su país, en donde crece un pequeño núcleo de nuevos cristianos. Hace falta la presencia de la mujer para expresar, de alguna forma, el misterio del Amor del Dios revelado en y por Jesús, desconocido aún para ese pueblo numeroso. El obispo misionero expone las necesidades: organizar un pequeño hospital para los enfermos, hacer del orfanato, que ya recoge varios centenares de niños, un espacio educativo más válido, enseñar y promover a las mujeres en lo referente al hogar, la higiene, la alimentación, la dignidad del trabajo y, desde luego, la catequesis, la oración, el canto. Tantas cosas muy concretas, urgentes e importantes. Habrá que aprender bien el chino para que la comunicación pueda darse normalmente, las costumbres del pueblo, entre otras. María de la Pasión, la madre superiora, después de reflexionar largamente, acepta el desafío. Busca entre sus hermanas y propone a algunas la nueva misión. Después de un largo viaje vivido con valentía, admiración y mucho humor franciscano, a pesar de los riesgos y sufrimientos. Desde el día de su llegada, se dedican al cuidado de unas 200 niñas huérfanas junto a un grupo de laicos consagrados y el servicio del dispensario, en espera que se realice el proyecto de la construcción del hospital.

El 5 de julio, son encarcelados obispos, religiosos/as, seminaristas, laicos y nuestras siete jóvenes hermanas. Saben que la muerte está cerca, y la esperan en paz: ¿No han vivido con el deseo de transformar la vida en don? Finalmente, el 9 de julio, hacia las 4 de la tarde, son arrastradas por las calles de la ciudad hasta el tribunal, donde serán martirizadas por orden del gobernador. Las 7 hermanas fueron las últimas, se abrazaron y entonando el Te Deum, canto de alabanza, presentaron la cabeza a los soldados.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuentan que un año después de la llegada de las siete misioneras a China, el 4 de mayo de 1900 la misión estaba floreciente. Sin embargo, desde hacía algunos meses, una ola de violencia amenazaba al país. El 27 de junio, los acontecimientos se precipitan. Los obispos temen por las religiosas y les piden que se vistan con trajes chinos e intenten salvarse. María Herminia, en nombre de todas, responde: «¡Por amor de Dios, no nos impidan morir con ustedes! Si nuestro valor es demasiado débil para resistir, Dios - que permite la prueba - nos dará la fuerza necesaria para salir victoriosas. No tememos la muerte y la tortura, vinimos para amar y, si es necesario, para dar la vida por amor de Cristo.»

Para meditar...

“POR CAUSA DE MI NOMBRE TODO EL MUNDO LOS ODIARÁ, PERO EL QUE SE MANTENGA FIRME HASTA EL FIN SE SALVARÁ” || MATEO 10, 22

Estas palabras del Señor nos hacen comprender que en las pruebas aceptadas a causa de la fe, la violencia es derrotada por el amor, la muerte por la vida. Y para acoger de verdad a Jesús en nuestra existencia y prolongar la alegría de ser hijos de Dios, el camino es precisamente el indicado por este Evangelio, es decir, dar testimonio de Jesús en la humildad, en el servicio silencioso, sin miedo de ir a contracorriente y de pagar en primera persona. Y si bien no todos están llamados, como algunos mártires, a derramar la propia sangre, a cada cristiano, sin embargo, se le pide ser coherente en toda ocasión con la fe que profesa. Y la coherencia cristiana es una gracia que debemos pedir al Señor. Ser coherentes, vivir como cristianos y no decir “soy cristiano” y vivir como pagano. Seguir el Evangelio es ciertamente un camino exigente, pero hermoso y quien lo recorre con fidelidad y valentía recibe el don prometido por el Señor a los hombres y las mujeres de buena voluntad.

Imán de Santidad

A ejemplo de las 7 mujeres mártires te invito a que le pidas a Dios la fuerza necesaria para salir victorioso en cada batalla a la que te toque enfrentarte.

Oración final

Señor, fortaleza de las misioneras y los mártires, que has concedido a estas hermanas mártires testimoniar la fe hasta la ofrenda de la vida, danos también a nosotros, a su ejemplo, la gracia de una fe ardiente, y una generosa fidelidad al sacrificio. Por la intercesión de estas santas mujeres, concédenos las gracias que nuestro corazón necesita para alcanzar la santidad. Amén.



MÁRTIRES EN CHINA



"SOMOS INVITADOS A SER MÁRTIRES Y TESTIGOS TODOS LOS DÍAS. NO ESPEREMOS EL MARTIRIO CON LA SANGRE. CADA DÍA DE NUESTRA VIDA, JESÚS NOS PIDE: "SÉ, CONMIGO, TESTIGO DE MI AMOR, DONADO A LA MISIÓN POR LOS DEMÁS" CARD. LUIS ANTONIO TAGLE



SANTOS MÁRTIRES DE CHINA O TAMBIÉN CONOCIDOS
COMO AGUSTÍN ZHAO RONG Y SUS 119 COMPAÑEROS

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

En China, a principios del siglo XX, hubo una gran persecución a los misioneros, aunque fueran de nacionalidad europea. Su matanza fue determinada por una causa puramente religiosa, fueron matados por el mismo motivo con que lo fueron los fieles chinos que se habían hecho cristianos. Documentos históricos indiscutibles ponen en evidencia el odio anticristiano que impulsó a los "Boxers" a asesinar a los misioneros y a los fieles locales que se habían adherido a su doctrina. Respecto a ellos se emitió un edicto el 1 de julio de 1900, en el cual se decía, en síntesis, que ya había pasado el tiempo de las buenas relaciones con los misioneros europeos y sus cristianos, que los primeros debían ser repatriados inmediatamente y los fieles obligados a la apostasía, bajo pena de muerte.

Como resultado de esto tuvo lugar el martirio de algunos misioneros y de muchos chinos. El hecho de que este considerable número de fieles laicos chinos haya ofrecido la vida a Cristo juntamente con los misioneros que les habían anunciado el Evangelio y se habían prodigado por ellos pone en evidencia la profundidad de los vínculos que la fe en Cristo establece, reuniendo en una sola familia personas de razas y culturas diversas, estrechamente hermanados entre sí, no ya por motivos políticos, sino en virtud de una religión que predica el amor, la fraternidad, la paz y la justicia.



Imitemos las virtudes de los santos

La jovencita Ana Wang, de catorce años, resistió las amenazas del verdugo que la invitaba a apartarse de la fe de Cristo, diciendo mientras se preparaba con ánimo sereno a ser decapitada: "La puerta de los cielos ha sido abierta a todos", y con susurros invocó tres veces a Jesús; Xi Guizi, un joven de dieciocho años, dijo impávido a quienes le acababan de cortar el brazo derecho y se esforzaban por arrancarle la piel cuando todavía estaba vivo: "Cada trozo de mi carne, cada gota de mi sangre traerá a su memoria que soy cristiano". Con la misma fortaleza y alegría, otros ochenta y cinco chinos dieron testimonio, hombres y mujeres de toda edad y condición, sacerdotes, religiosas y laicos que, con la entrega de la vida, confirmaron su indefectible fidelidad a Cristo y a la Iglesia. Esto sucedió en diversas épocas y tiempos difíciles y angustiosos de la historia de la Iglesia en China.

Para meditar...

"Consáralos en la verdad; tu palabra es la verdad". Esta invocación, que reproduce la voz de la oración sacerdotal de Cristo elevada al Padre en la Última Cena, parece subir de la muchedumbre de santos y bienaventurados que el Espíritu Santo suscita en su Iglesia a lo largo de los siglos. Dos mil años después del comienzo de la obra de la redención, hacemos nuestra esa invocación, con los ojos fijos en el ejemplo de santidad de Agustín Zhao Rong y sus ciento diecinueve compañeros mártires en China. Dios Padre los consagró en su amor, escuchando la oración de su Hijo que le adquirió un pueblo santo al extender sus brazos en la cruz para destruir la muerte y manifestar la resurrección. La Iglesia da gracias al Señor porque la bendice y derrama en ella la luz con el resplandor de la santidad de estos hijos e hijas de China.

Imán de Santidad

¡Qué importante es el testimonio en nuestra vida de cristianos! Tal vez no estés llamado a dar testimonio muriendo como mártir, pero sí a dar testimonio del amor de Dios con tu buen ejemplo. ¿Te animás?

Oración final

Oh Dios, que, mediante el testimonio de los santos mártires Agustín y compañeros, fortaleciste a tu Iglesia con admirable larguezza, concede a tu pueblo que se mantenga fiel a la misión que le encomendaste, obtenga los beneficios de la libertad y testifique la verdad en medio del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



SAN LEONARDO MURIALDO



"DEJÉMONOS AMAR POR DIOS, DEJEMOS QUE ÉL DISPONGA DE NUESTRA VIDA COMO QUIERE"

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Turín el 26 de octubre de 1828. El padre, un rico agente de cambio, murió en 1833. Su madre, una mujer muy religiosa, envió a su pequeño "Nadino" a un colegio en Savona de los Padres Escolapios. Vuelto a Turín, frecuentó los cursos de teología en la Universidad y en 1851 fue ordenado sacerdote. De inmediato, optó por empeñarse en los oratorios de Turín, entre los jóvenes más pobres y desbandados de la periferia. Realizó un año de actualización en París hasta que la Providencia lo llamó, en 1866, a hacerse cargo de jóvenes todavía más pobres y abandonados. Desde entonces toda su vida fue dedicada a la acogida, a la educación cristiana y a la formación profesional de estos muchachos. Para ellos, él funda en 1873 la Congregación de San José y en los años siguientes da vida a nuevas iniciativas, una casa familia (la primera en Italia), una colonia agrícola, otros oratorios, además de muchas otras obras. Su presencia era muy significativa en el movimiento católico del Piamonte. Trabajaba activamente con el periodismo católico, en la organización de la Obra de los Congresos y como animador de la Unión Obrera Católica.

Su existencia terrena culmina el 30 de marzo de 1900; pero también nosotros, lejanos en el tiempo, podemos beber de su preciosa herencia espiritual, confirmada por la proclamación de su santidad en 1970. Podemos atesorar su experiencia de Dios, él nos ha amado primero, personalmente, a cada instante. Nuestra respuesta a este amor será un confiado abandono en las manos de Dios, una búsqueda gozosa de su voluntad, un corazón totalmente entregado a él y a los jóvenes, especialmente a aquellos más pobres, más abandonados.



Imitemos las virtudes de los santos

Todo el dinero de su herencia lo gastó en educar a niños pobres. Cuando el dinero de su herencia se le acabó, se dedicó a pedir a los ricos para ayudar a los más pobres. En cuanto las deudas de su Colegio de Artesanitos habían llegado a un grado monstruoso y peligroso y todos le aconsejaban que cerrara aquella obra, llegó una mamá con dos niñitos huérfanos de padre y en situación de extrema pobreza, y Leonardo los recibió gratuitamente, aumentando así el número de los que tenían que ser alimentados en una casa asediada por las deudas. Pero Dios le permitió este santo atrevimiento e inspiró al conde de Guarne que le dejara al santo su herencia, y así se pagaron las deudas y se pudo seguir atendiendo a los pobres huérfanos. Aconsejado por San Juan Bosco y por otros santos sacerdotes fundó la Comunidad de los "Josefinos" o religiosos de San José, para educar a jóvenes pobres.

Para meditar...

Leonardo tuvo siempre un lema: "**Quiero santificarme y santificar a los demás. Quiero tener siempre contento al buen Dios**". En sus libretas de apuntes dejó escritos los medios para alcanzar la santidad:

1. Llenar mis días de muchas y pequeñas oraciones. **2.** Aprovechar mis males y enfermedades y hasta mis faltas y equivocaciones para humillarme más y pagarle a Dios mis pecados con esos sufrimientos. **3.** Como penitencia ofrecer a Dios hacer con la mayor diligencia mis trabajos de cada día, y tratar y recibir a todos con la mayor bondad posible. Atender a todo el que venga, con la más exquisita amabilidad. San Leonardo cultivó y propagó tres grandes devociones: al Sagrado Corazón de Jesús (honrándolo especialmente en la Santa Hostia en la Eucaristía), la Santísima Virgen Inmaculada y San José. Y estas devociones le hicieron mucho bien.

Imán de Santidad

Reflexionando sobre la anécdota de San Leonardo, te invito a pedirle al Señor en tu oración que aumente el deseo de santidad en tu corazón.

Oración final

Señor, Dios bueno y misericordioso, te damos gracias por el testimonio evangélico de San Leonardo Murielado; te pedimos nos ayudes a imitar su ejemplo y a superar las dificultades de la vida. Tú, que se lo entregaste a los jóvenes como amigo, hermano y padre, concédenos la gracia de continuar su misión en la Iglesia con caridad humilde y valiente confianza, para que el mundo te conozca y crea en tu amor. Amén.



SAN JOSEP MANYANET Y VIVES



“EL PRINCIPAL CUIDADO DE LOS PADRES DE FAMILIA ES APRENDER Y SABER GOBERNAR SU CASA EN EL SERVICIO DE DIOS”



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Josep Manyanet nació el 7 de enero de 1833 en España, en el seno de una familia numerosa y cristiana. Fue bautizado el mismo día y, a la edad de 5 años, fue ofrecido por su madre a la Virgen. Tuvo que trabajar para completar los estudios secundarios en la Escuela Pía de Barbastro y los eclesiásticos en los seminarios diocesanos de Lleida y Urgell. Fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 1859. Tras doce años de intenso trabajo en la diócesis de Urgell al servicio del obispo, en calidad de paje y secretario particular, mayordomo de palacio, bibliotecario del seminario, vicesecretario de cámara y secretario de visita pastoral, se sintió llamado por Dios para hacerse religioso y fundar dos congregaciones religiosas. Contando con la aprobación del obispo, en 1864, fundó a los Hijos de la Sagrada Familia Jesús, María y José, y en 1874, a las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, con la misión de imitar, honrar y propagar el culto a la Sagrada Familia de Nazaret y procurar la formación cristiana de las familias, principalmente por medio de la educación e instrucción católica de la niñez y juventud y el ministerio sacerdotal. Con oración y trabajo constantes, guió e impulsó a lo largo de casi cuarenta años la formación y expansión de los institutos, abriendo escuelas, colegios y talleres y otros centros de apostolado en varias poblaciones de España.

Minada su salud por unas llagas abiertas en el costado durante 16 años que llamaba "las misericordias del Señor", el 17 de diciembre de 1901 fallece en Barcelona, con la misma sencillez que caracterizó toda su existencia. Sus últimas palabras fueron la jaculatoria que había repetido tantas veces: "Jesús, José y María, reciban cuando yo muera el alma mía". La santidad de Josep Manyanet tiene su origen en la Sagrada Familia. Fue llamado por Dios "para que en su nombre sean bendecidas todas las familias del mundo". El Espíritu forjó su personalidad para que anunciara con valentía el "Evangelio de la familia". Su gran aspiración era que "todas las familias imiten y bendigan a la Sagrada Familia de Nazaret"; por ello, quiso hacer un Nazaret en cada hogar, una "Santa Familia" de cada familia.



Imitemos las virtudes de los santos

El santo decía que "el principal cuidado de los padres de familia es aprender y saber gobernar su casa en el servicio de Dios". La casa y la familia fundadas sin la bendición de Dios no pueden vivir en buena paz y armonía cristianas. Si el devenir de un hogar está anclado en el modelo que ofrece la Sagrada Familia los frutos no se hacen esperar. Josep fue consciente de que la sociedad precisaba este referente inequívoco. "La Sagrada Familia debe ser el modelo de todas las demás familias, si desean paz en la tierra y aspiran a la eterna felicidad". Decía también que "el mundo es como una familia cuyo Padre es Dios".

Para meditar...

El núcleo familiar de Jesús, María y José es para todo creyente, y en especial para las familias, una auténtica escuela del Evangelio. Aquí admiramos el cumplimiento del plan divino de hacer de la familia una especial comunidad de vida y amor. Aquí aprendemos que todo núcleo familiar cristiano está llamado a ser "Iglesia doméstica", para hacer resplandecer las virtudes evangélicas y llegar a ser fermento de bien en la sociedad. Los rasgos típicos de la Sagrada Familia son: recogimiento y oración, mutua comprensión y respeto, espíritu de sacrificio, trabajo y solidaridad. Del ejemplo y del testimonio de la Sagrada Familia, cada familia puede extraer indicaciones preciosas para el estilo y las opciones de vida y puede sacar fuerza y sabiduría para el camino de cada día. La Virgen y San José enseñan a acoger a los hijos como don de Dios, a generarlos y educarlos cooperando de forma maravillosa con la obra del Creador y donando al mundo, en cada niño, una sonrisa nueva. Es en la familia unida donde los hijos alcanzan la madurez de su existencia, viviendo la experiencia significativa y eficaz del amor gratuito, de la ternura, del respeto recíproco, de la comprensión mutua, del perdón y de la alegría.

Imán de Santidad

Imitando el celo de San Josep Manyanet por las familias te invito a unirnos en oración por las familias de todo el mundo, para que puedan ser reflejo del amor de Dios.

Oración final

Dios y Padre nuestro, que has otorgado a san Josep Manyanet el don de encarnar las virtudes de la Familia humana de tu Hijo, y con la gracia del Espíritu Santo le has llamado a vivir y anunciar, con la palabra y el testimonio, el Evangelio de la familia, proclamado desde Nazaret; concédenos por su intercesión la gracia de vivirlo en nuestros hogares. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SAN AGUSTÍN ROSCELLI



"LA PLENITUD DE TODAS NUESTRAS OBRAS ES EL AMOR"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Fue un sacerdote italiano fundador de la Congregación de las Hijas de la Inmaculada Concepción. Nació en Italia el 27 de julio de 1818 en una familia muy pobre. Fue bautizado el mismo día porque se temía por su vida. A pesar de sus escasos recursos pudo estudiar para ser sacerdote y fue enviado a Génova. Muchos jóvenes llegaban a la ciudad en busca de suerte, gracias al desarrollo industrial del que gozaba en aquel momento Génova. Entre ellos había muchas jovencitas que buscando un mejor estilo de vida eran explotadas o seducidas y luego abandonadas con un niño al cual criar completamente solas. Don Agustín pasaba todas las mañanas en su confesionario, escuchando y consolando, siempre disponible.

Guiado por el Espíritu Santo y su sentido práctico, logró abrir junto a varias catequistas un pequeño taller de corte y costura, para ayudar a estas jóvenes no solo con trabajo, sino también espiritualmente. La iniciativa fue tan exitosa que pronto encontró varios benefactores. Las oraciones y meditaciones de Agustín hicieron madurar, en las catequistas, el deseo de consagrarse al Señor y, con el visto bueno del papa Pío IX, el 15 de octubre de 1976, nació el Instituto de las Hermanas de la Inmaculada Concepción en Génova. El Padre Agustín falleció en Génova el 7 de mayo de 1902 como un "pobre cura" como él mismo eligió ser recordado después de su muerte. Fue pobre porque fue humilde. Vivió siempre una caridad admirablemente evangélica y generosamente apostólica.



Imitemos las virtudes de los santos

Perteneciente a una familia pobre en medios materiales, pero rica en la fe y en virtudes cristianas, sintió el llamado al sacerdocio siendo muy joven, gracias a una misión que animó San Antonio María Gianelli, quien hoy también es santo. Su formación hacia el sacerdocio la realizó en la ciudad de Génova. Allí vivió tiempos difíciles y tuvo que afrontar varios desafíos económicos que supo sobrelevar gracias a su gran fuerza de voluntad, su tenacidad, la intensa oración y al corazón de algunas personas que le brindaron su apoyo. Fue gracias a la ayuda recibida de muchas personas que logró ser ordenado sacerdote.

Para meditar...

El Papa Francisco convocó a "terminar con la pandemia de la pobreza" y aseguró que de la crisis generada por el coronavirus "se sale mejor o peor, no se sale igual". "Cuando salgamos de esta pandemia, no podremos seguir haciendo lo que veníamos haciendo, y cómo lo veníamos haciendo. No, todo será distinto. Todo el sufrimiento no habrá servido de nada si no construimos entre todos una sociedad más justa, más equitativa. Si no trabajamos para terminar con la pandemia de la pobreza en el mundo, con la pandemia de la pobreza en el país de cada uno de nosotros, en la ciudad en donde vive cada uno de nosotros, este tiempo habrá sido en vano". Y concluyó que "de las grandes pruebas de la humanidad, y entre ellas de la pandemia, se sale o mejor o peor, no se sale igual".

Imán de Santidad

San Agustín Roscelli llegó a ser ordenado sacerdote gracias a su gran fuerza de voluntad, su tenacidad, la intensa oración y al corazón de algunas personas que le brindaron su apoyo. ¿Estás dispuesto a recibir apoyo de otras personas? En muchas ocasiones el Señor se manifiesta a través del amor de nuestro prójimo.

Oración final

Señor Dios todopoderoso, que de entre tus fieles elegiste a San Agustín Roscelli para que manifestara a sus hermanos el camino que conduce a Ti, concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro Maestro, para que logremos así alcanzar un día, junto con nuestros hermanos, la gloria de tu Reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén.



SANTA MARÍA GORETTI



"MORIR ANTES QUE PECAR"



6 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Italia el 16 de octubre de 1890, la segunda de seis hijos de un matrimonio de campesinos. A los once años hizo su primera comunión haciéndose, desde entonces, el firme propósito de morir antes que cometer un pecado. En la misma finca donde vivía María trabajaba Alejandro Serenelli, quien se enamoró de María que en ese entonces contaba con doce años. Serenelli, a causa de lecturas impuras, se dedicó a buscar a María haciéndole propuestas que la santa rechazaba haciendo que se sintiera despreciado. El 5 de julio de 1902 Serenelli fue en busca de María, quien estaba sola en su casa, y al encontrarla la invitó a ir a una recámara de la casa a lo que María se negó por lo que aquél se vio obligado a forzarla. María se negaba advirtiéndole a Serenelli que lo que pretendía era pecado y que no accedería a sus pretensiones por lo que éste la atacó con un cuchillo, clavándoselo catorce veces. María no murió inmediatamente, fue trasladada al hospital de San Juan de Dios donde los médicos la operaron sin anestesia -porque no había- y durante dos horas la santa soportó el sufrimiento ofreciendo a Dios sus dolores.

Antes de morir, un día después del ataque, María alcanzó a recibir la comunión y la unción de los enfermos e hizo público su perdón a Serenelli. Éste, después de 27 años de cárcel, fue liberado y acudió a pedir perdón a la madre de la santa, quien no solo lo perdonó, sino que lo defendió en público alegando que si Dios y su hija lo habían perdonado, ella no tenía porque no perdonarlo. El día de la canonización acompañaron a Pío XII la madre, dos hermanas y un hermano de María.



Imitemos las virtudes de los santos

El 5 de julio, María se encuentra sola en casa. Alessandro dice:

- ¡María!
- ¿Quéquieres?
- Quiero que me sigas.
- ¿Para qué? -¡sígueme! -Si no me dices lo quequieres, no te sigo".

Ante semejante resistencia, el muchacho la agarra violentamente del brazo y la arrastra hasta la cocina y cierra la puerta. La niña grita, pero el ruido no llega hasta el exterior. Al no conseguir que la niña se someta, Alessandro la amordaza y esgrime un puñal. María se pone a temblar pero no sucumbe. Furioso, el joven intenta con violencia arrancarle la ropa, pero María se deshace de la mordaza y grita: -No hagas eso, que es pecado. Poco cuidadoso del juicio de Dios, el muchacho levanta el arma: -Si no te dejas, te mato. Ante aquella resistencia, la atraviesa a cuchilladas. La niña se pone a gritar: -¡Dios mío! ¡Mamá!, y cae al suelo.

Para meditar...

Es conocida la lucha con que tuvo que enfrentarse, indefensa, esta virgen; una turbia y ciega tempestad se alzó de pronto contra ella. En aquellos momentos de peligro y de crisis, podía repetir al Redentor aquellas palabras de "La imitación de Cristo": "Si me veo tentada y zarandeadas por muchas tribulaciones, nada temo, con tal de que tu gracia esté conmigo. Ella es mi fortaleza, ella me aconseja y me ayuda. Ella es más fuerte que todos mis enemigos." Así, fortalecida por la gracia del cielo, a la que respondió con una voluntad fuerte y generosa, entregó su vida sin perder la gloria de la virginidad. En la vida de esta humilde niña podemos contemplar un espectáculo no sólo digno del cielo, sino digno también de que lo miren. Llenos de admiración y veneración, los hombres de nuestro tiempo. Aprendan los padres y madres de familia cuán importante es el que eduquen a los hijos que Dios les ha dado en la rectitud, la santidad y la fortaleza, en la obediencia a los preceptos de la religión católica, para que, cuando su virtud se halle en peligro, salgan de él victoriosos, íntegros y puros, con la ayuda de la gracia divina.

Imán de Santidad

¡Qué importante es la virtud de la pureza! En el mundo en que vivimos esta virtud no es valorada, pero a los ojos de Dios es hermosa. Te invito a que sigas el ejemplo de María Goretti y que cuides la virtud de la pureza.

Oración final

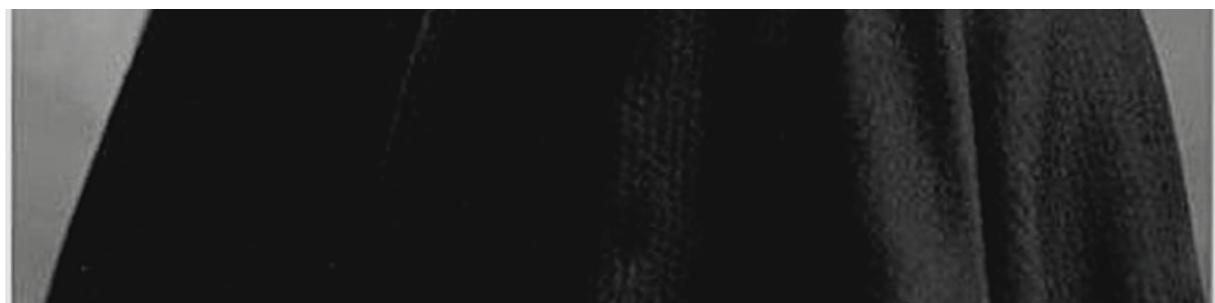
Señor Dios, que eres fuerza de las almas inocentes y te complaces en los corazones limpios, tú que otorgaste a santa María Goretti la palma del martirio en la edad juvenil, concédenos, por su intercesión, la constancia en tus mandamientos, el perdonar a los que nos ofenden. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que es Dios y contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.



SANTA GEMMA GALGANI



"ÉL ESTÁ PRESENTE EN EL SANTO TABERNÁCULO. NO LO VERÁS CON LOS OJOS MATERIALES
DEL CUERPO, PERO LO SENTIRÁS EN TU CORAZÓN"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

La historia de esta santa, tan cercana a nosotros por el tiempo y por las costumbres de la vida cotidiana, tiene cosas increíbles por los fenómenos místicos que protagonizó. Así narró ella misma, por obediencia, los acontecimientos que precedieron el misterioso fenómeno de los estigmas: "Era la noche del 8 de junio de 1899, cuando de repente siento un dolor interno de mis pecados... Apareció Jesús, con todas las heridas abiertas; pero de esas heridas ya no salía sangre, sino que salían unas como llamas de fuego, que vinieron a tocar mis manos, mis pies y mi corazón. Creí morir...". Las llagas que se habían abierto aparecían cada semana de las ocho de la noche del jueves hasta las tres de la tarde del viernes, acompañadas con el éxtasis. Ante estos fenómenos misteriosos, que fueron pronto motivo de curiosidad de los vecinos de Lucca, en donde vivía Gema, la gente comenzó a llamarla: "la niña de la gracia".

Cuando tenía ocho años perdió a su madre, cuidaron de ella los siete hermanos. Pocos años después murió también el padre y ella, curada prodigiosamente de una grave enfermedad que la atormentaba, pidió entrar al convento, pero su petición fue rechazada. Fue recibida en casa del caballero Mateo Giannini, y allí llevó una vida muy retirada, serena y obediente a las directivas del padre espiritual y de las Hermanas pasionistas que se preocuparon de ella. Debajo de los guantes y del modesto vestido ocultaba los signos de su participación en la Pasión de Cristo. Mientras tanto las manifestaciones de su santidad habían superado los límites del barrio y de la ciudad. Muchos, que habían ido a su casa movidos por la curiosidad, salían transformados en su espíritu. La enfermedad que la había atacado desde muy joven volvió a aparecer y la hacía sufrir atrozmente. Comprendió que su calvario estaba por terminar. Murió a los 25 años, el 11 de abril de 1903. era la mañana del Sábado Santo.



Imitemos las virtudes de los santos

Santa Gemma entregó su vida por un pecador. Le escribía al P. Germán: "Usted siempre me recomienda paz. Gracias a Dios la tengo siempre, aunque a veces en lo exterior parezca seria. Y tendré mayor aún, cuando se convierta mí pecador". Este pecador al que se refiere la santa, era un sacerdote que había dejado el sacerdocio hacía ya doce años y daba mucho escándalo con su vida, haciendo que muchos se perdieran. Santa Gema viendo que los sacrificios que ofrecía no eran suficientes, pidió permiso a su director, para ofrecerle al Señor la mitad de su vida por su conversión; el padre dijo que sí y Jesús aceptó el intercambio. Este sacerdote se convertiría dos días antes de Gemma morir, dándole a ella un gran consuelo, exactamente en el plazo que ella había ofrecido al Señor.

Para meditar...

¿Qué prefieres tú? ¿Cuál es la opción de tu vida, cuál es el camino por el cual tu vida se orienta, ganar todo el mundo si no te ganas a ti mismo?, pero si has perdido a base de la resistencia de tu corazón lo más importante que eres tú mismo. ¿Cómo te puedes encontrar? Solamente te vas a encontrar adhiriéndote a Dios. Deberíamos entrar en nuestra alma y ver que estamos ganando o qué estamos perdiendo, a qué nos estamos resistiendo y a quién nos estamos adhirriendo. Este es el doble juego que tenemos que hacer y no lo podemos evitar. Nuestra alma, de una forma u otra, se va a orientar hacia adherirse a Dios, automáticamente está construyendo en su interior la resistencia a Dios. El alma que no busca ganarse a sí misma dándose a Dios, está automáticamente perdiéndose a sí misma. Son dos caminos. A nosotros nos toca elegir...

Imán de Santidad

Jesús nos enseña a dar la vida por los demás, incluso por aquellos que no conocemos. Santa Gemma, como discípula de ese amor, comprendió el Evangelio e imitó a su Maestro. ¿Estás dispuesto a imitar a Jesús como lo hizo Santa Gemma?

Oración final

Oh Dios, que transformaste a la virgen Santa Gemma en vivo retrato de tu Hijo atormentado; concédenos por su intercesión que, asociándonos a la Pasión de Cristo, merezcamos asimismo ser partícipes de su gloria. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.





**"Quiero ser santa, pero no a
medias, sino completamente"**



SANTA TERESITA DE LISIEUX



SANTA GERTRUDIS COMENSOLI



"NO PERMITAS, JESÚS, JAMÁS, QUE YO VIVA NI UN SOLO INSTANTE SIN AMARTE, SIN CORRESPONDER A TU AMOR"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Italia el 18 de enero de 1847. En su infancia conoció las alegrías de la inocencia y las despreocupaciones de la edad. Hacia los siete años, no resistiendo ya al urgente llamado de Jesús, fue a la Iglesia de Santa María y recibió a escondidas su Primera Comunión. Al crecer se veía cada vez absorbida por el solo pensamiento de Jesús presente en la Eucaristía. Con el pasar de los años se volvió un apóstol de la Eucaristía. Quería llevar a Jesús Sacramentado sobre una alta montaña para que todos lo vieran y lo adoraran. Inició entre sus mejores compañeras la Guardia de Honor, y elaboró el programa de su vida: "Jesús, amarte y hacerte amado". Pues, su ideal es Jesús. Libre de los vínculos familiares, después de la muerte de sus padres, trató de concretar su ideal eucarístico. Abrió su corazón a Mons. Speranza, entonces Obispo de Bérgamo, el cual se encontraba en Bienna como huésped y le contó el proyecto de fundar una Congregación. El Prelado la animó y le aseguró que ésta es la voluntad de Dios. En 1880 encontrándose en Roma logró hablar con el Papa León XIII del proyecto de fundar un Instituto religioso dedicado a la Adoración. El Papa lo modificó sugiriendo de unir a la Adoración la educación a las jóvenes obreras. Así empezó la obra de las Hermanas Sacramentinas de Bérgamo.

¡La obra de Dios está cumplida! La Fundadora ha dado todas las garantías de continuidad para la Adoración pública perpetua a Jesús Sacramentado; ha transmitido a sus hermanas su precioso patrimonio espiritual: espíritu de oración, de sacrificio, de mortificación, de obediencia, de humildad, de caridad, sobre todo, hacia los pobres. Ya podía ir al encuentro del Esposo. El 18 de febrero de 1903, a medio día, inclinando la cabeza hacia la Iglesia de la Adoración entregó el espíritu.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuentan que un derrumbamiento financiero forzó a la separación de los dos Fundadores y por lo tanto a la división en dos Institutos. El 19 de enero de 1889 la Madre Gertrudis escribe: "Este es el día de la terrible catástrofe Mi Jesús, en pocos minutos estarán aquí, vienen a clausurar todo. Ayúdame en la dura prueba, ayúdame por caridad. Los hombres clausuran nuestras casas. Mi querido Jesús, hágase Tu voluntad. Amén". "Mi pobre instituto, si es de Tu agrado lo sustentarás". "Tan sólo Vos podés levantarme, tan sólo Vos ayudarme. Tan sólo confío en Vos. ¡único Dios!". (Los Escritos, p. 57, 59)

Para meditar...

Si creemos que Dios es amor y nos ama con todo su infinito amor, la conclusión lógica es que podemos abandonarnos tranquilamente en sus manos, sabiendo que Él piensa en nosotros y nos cuida y quiere lo mejor para nosotros. Abandonarse es fiarse de Dios. Es aceptar su voluntad en cada instante. Es no rebelarse contra sus planes sobre nosotros. Es dejarse llevar sin preguntar a dónde ni porqué. Es entregarle la responsabilidad de la vida. Algo así como firmarle un cheque en blanco. Abandonarse significa estar en permanente actitud de escucha y de apertura a su voluntad en cada momento. Es estar totalmente disponible a sus planes. Es dejarse perder en su Amor como una gotita de agua en el mar. Es creer hasta la audacia en su providencia amorosa. Por eso, te pregunto: ¿Estás dispuesto a aceptar una enfermedad o cualquier otra desgracia humana sin rebelarte contra Él? Entonces, ¿por qué tienes miedo de abandonarte? ¿No te fías? ¿No estás dispuesto a aceptar el sufrimiento? ¿Solamente quieres recibir bienes y alegrías? Él te dice: "Yo nunca te dejaré ni te abandonaré" (Jos 1,5; Heb 13,5).

Imán de Santidad

Santa Gertrudis tenía un gran amor por Jesús sacramentado, estar en la presencia del Santísimo Sacramento cambió su vida y su corazón. ¿Te animas a imitar su ejemplo y dedicarte a pasar tiempo con Jesús en la Eucaristía?

Oración final

Oh Dios, que elegiste a santa Gertrudis entre tus santos, te pedimos dejarnos atraer por su ejemplo, dejarnos guiar por sus enseñanzas, para que también nuestra existencia se convierta en un canto de alabanza a Dios. Que nos obtenga cumplir esta misión evangélica la intercesión de la Virgen María y del luminoso ejemplo de esta santa. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SAN JOSÉ MARÍA DE YERMO Y PARRES



"QUIERO IMITAR A CRISTO, MI BUEN JESÚS, QUE VINO A ENSEÑARNOS CON SU PALABRA Y CON SU EJEMPLO, EL AMOR DE PREFERENCIA PARA CON LOS POBRES Y DESGRACIADOS QUE EL MUNDO DESPRECIA"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

El sacerdote José María de Yermo y Parres nació en México el 10 de noviembre de 1851. De origen noble, fue educado cristianamente por el papá y la tía Carmen, ya que su madre murió a los 50 días de su nacimiento. Muy pronto descubrió su vocación al sacerdocio. A la edad de 16 años deja la casa paterna para ingresar en la Congregación de la Misión en la Ciudad de México. Después de una fuerte crisis vocacional deja la familia religiosa de los Paúles y continúa su camino al sacerdocio en la Diócesis de León.

Fue un elocuente orador, promovió la catequesis juvenil y desempeñó con esmero algunos cargos de importancia en la curia, a los cuales por motivo de enfermedad tuvo que renunciar. El nuevo obispo le confía el cuidado de dos Iglesias situadas en la periferia de la ciudad: El Calvario y el Santo Niño. Este nombramiento fue un duro golpe en la vida del joven sacerdote. Le sacudió profundamente en su orgullo, sin embargo decidió seguir a Cristo en la obediencia sufriendo esta humillación silenciosamente.

Su vida fue muy atribulada, pero aunque las tribulaciones y dificultades se alternaban a ritmo casi vertiginoso, no lograron nunca abatir el ánimo ardiente del apóstol de la caridad evangélica. En su vida no tan larga fundó escuelas, hospitales, casas de descanso para ancianos, orfanatos, una casa muy organizada para la regeneración de la mujer, y poco antes de su muerte, el 20 de septiembre de 1904 en la ciudad de Puebla de los Ángeles, llevó a su familia religiosa a la difícil misión entre los indígenas del norte de México.



Imitemos las virtudes de los santos

Un día, mientras se dirigía a la Iglesia del Calvario, se halla de improviso ante una escena terrible: unos puercos estaban devorándose a dos niños recién nacidos. Estremecido por aquella tremenda escena, se siente interpelado por Dios, y en su corazón ardiente de amor proyecta la fundación de una casa de acogida para los abandonados y necesitados. Obtenida la autorización de su obispo pone mano a la obra y el 13 de diciembre 1885, seguido por cuatro valientes jóvenes, inaugura el Asilo del Sagrado Corazón en la cima de la colina del Calvario. Este día es también el inicio de la nueva familia religiosa de las "Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres". Desde ese día el Padre Yermo pone el pie sobre el primer peldaño de una larga y constante escalada de entrega al Señor y a los hermanos, que sabe de sacrificio y abnegación, de gozo y sufrimiento, de paz y de desconciertos, de pobrezas y miserias, de apreciaciones y de calumnias, de amistades y traiciones, de obediencias y humillaciones.

Para meditar...

El Papa Francisco señaló que existe una "santa humillación" del hombre que es aquella que se produce cuando sus debilidades son desenmascaradas a la luz de los Mandamientos del Decálogo. Esa "santa humillación" permite al hombre ser consciente de que necesita a Dios para poder liberarse. El hombre tiene necesidad de esta bendita humillación de la cual descubre que no es capaz de liberarse solo, sino que necesita gritar a Dios para ser salvado. Es inútil pensar que podemos corregirnos a nosotros mismos sin la ayuda del Espíritu Santo. Es inútil pensar en purificar nuestro corazón en un esfuerzo titánico de nuestra sola voluntad. Es necesario abrirse a la relación con Dios, en la verdad y en la libertad: sólo así nuestros esfuerzos pueden dar fruto".

Imán de Santidad

El amor que sentía San José María de Yermo y Parres por Dios lo llevó a sacrificar sus gustos personales por seguir la voluntad de Dios. ¿Vos estás dispuesto a dejarte desenmascarar por Dios a la luz de los mandamientos para hacer Su voluntad?

Oración final

Divino Corazón de Jesús, enviado por el Padre para evangelizar a los pobres, que encendiste en el corazón de San José María de Yermo y Parres, una caridad fecunda que lo llevó hasta la inmolación de sí mismo en favor de los desamparados, te pedimos nos concedas imitar sus ejemplos y la gracia que por su intercesión humildemente imploramos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SAN EZEQUIEL MORENO DÍAZ



"UNA SOLA ALMA VALE MÁS QUE LA VIDA DEL HOMBRE"



19 DE AGOSTO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Desde muy niño descubrió su vocación a la vida religiosa y el 21 de septiembre de 1884 ingresó como religioso en el convento español de los agustinos recoletos en Navarra. En 1870 viajó a Manila, Filipinas, donde se desempeñó como misionero. Al año siguiente fue ordenado sacerdote y destinado a Mindoro, donde continuó sus actividades misioneras. Poco tiempo después se enfermó y regresó a Manila. Más tarde fue nombrado superior del convento de Monteagudo y vuelve a España para dedicarse a la formación de los futuros religiosos misioneros. En 1888 viajó a Colombia al mando de un grupo de misioneros agustinos recoletos. En este país empezó a reactivar las misiones y en 1893 fue nombrado obispo titular de Pinara y vicario apostólico de Casanare, en 1895 fue nombrado obispo de Pasto. San Ezequiel desempeñó su nueva misión con la eficacia y generosidad que lo caracterizaban pero tuvo que superar numerosos obstáculos.

En 1905 se le diagnosticó cáncer y ante las reiteradas súplicas de los fieles y de los religiosos de su Orden, al año siguiente volvió a España para operarse. La operación no tuvo éxito y San Ezequiel, firme en su fe, se retiró al convento de Monteagudo, donde murió el 19 de agosto de 1906. Su fama de santidad creció rápidamente, sobre todo en Colombia. Fue beatificado por el Papa Pablo VI en 1975 y el 11 de octubre de 1992 fue canonizado por el Papa Juan Pablo II. San Ezequiel Moreno es considerado como el especial intercesor ante Dios por los enfermos del cáncer y uno de los más grandes apóstoles de la Evangelización de América.



Imitemos las virtudes de los santos

Su identificación con Cristo, su Señor, había llegado a lo más radical, pudiendo exclamar, arrebatado, que no podía gloriarse sino de la cruz de Cristo. "Yo quiero sufrir en Tu compañía, con Tu divina gracia. Yo me compadezco de tus agonías y te las agradezco con toda mi alma y te amo, Jesús mío, te amo con todo mi corazón... Yo, Amado de mi alma, para imitarte, abrazo con el más tierno afecto los dolores, las enfermedades, la pobreza y las humillaciones, y las considero como hermosas partecitas de tu Cruz". A mediados de 1905 se siente cansado, con una llaga sangrante en el paladar que no se cierra, aunque intenta llevar una vida normal de trabajo. En octubre el diagnóstico es claro: es cáncer y hay que operar. Me he puesto en manos de Dios. Él hará su santa voluntad. Hay que descansar en lo que Él quiera hacer. "¡Qué consolador es todo esto!", exclama. En Madrid es operado urgentemente. Es una operación muy dolorosa, que soporta con paz absoluta. De vez en cuando exclama: "Bendito sea Dios. Dios mío, dame resignación para sufrir por Ti". En la clínica decían: "es un santo".

Para meditar...

El modo en que vivimos la enfermedad y la discapacidad es signo del amor que estamos dispuestos a ofrecer. El modo en que afrontamos el sufrimiento y la limitación es el criterio de nuestra libertad de dar sentido a las experiencias de la vida, aun cuando nos parezcan absurdas e inmerecidas. No nos dejemos turbar, por tanto, de estas tribulaciones. Sepamos que en la debilidad podemos ser fuertes, y recibiremos la gracia de completar lo que falta en nosotros al sufrimiento de Cristo, en favor de la Iglesia, su cuerpo; un cuerpo que, a imagen de aquel del Señor resucitado, conserva las heridas, signo del duro combate, pero son heridas transfiguradas para siempre por el amor.

Imán de Santidad

San Ezequiel buscó siempre poner a Dios en el primer lugar de su vida y de su corazón y eso lo llevó a aceptar el sufrimiento y el dolor que le tocó vivir. ¿Aceptás las situaciones de dolor en tu vida? Te invito a que le ofrezcas tu sufrimiento y tu dolor a Jesús.

Oración final

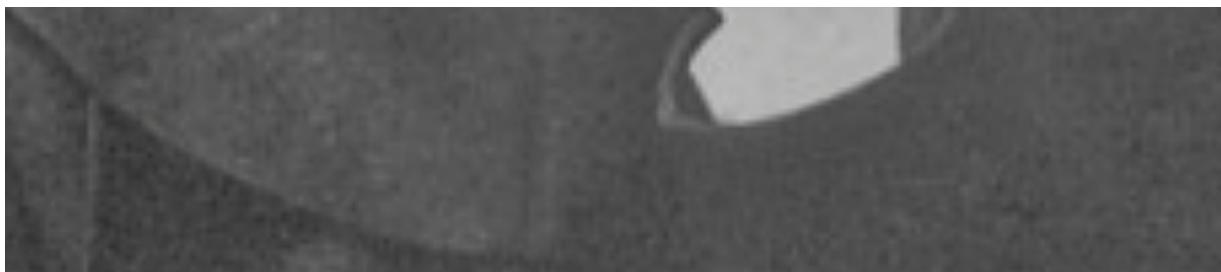
Te damos gracias, Padre y Señor nuestro, porque has querido darnos en San. Ezequiel Moreno un acabado modelo de fidelidad al Evangelio, un perfecto y ardiente operario de su viña y un Pastor según el Corazón de tu Hijo. Te pedimos, por su intercesión, nos concedas vivir con alegría nuestro testimonio cristiano e imitar, sobre todo, su ardiente amor a Ti y su plena disponibilidad al servicio de la Iglesia y de los hombres. Amén.



SAN RAFAEL DE SAN JOSÉ KALINOWSKI



"NO PODEMOS DUDAR DE QUE DIOS EN SU MISERICORDIA HAYA DESTINADO UN DEBER A CADA UNO, QUE DEBE CUMPLIR EN ESTE MUNDO. SI QUIERES SER SANTO, SER PERFECTO, SÉ UN FIEL EJECUTOR DE TUS DEBERES"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

José Kalinowski nació en Polonia el 1 de septiembre de 1835. A sus ocho años entra como alumno interno en el Instituto de Nobles, del que su padre es profesor y del que, más tarde, llegará a ser director. En 1850, comienza sus estudios superiores en el Instituto de Agronomía. Dos años más tarde ingresa en la Academia Militar de Ingenieros del Zar Nicolás, en San Petersburgo. Despues de obtener el título de Ingeniero en dicha Academia es nombrado profesor de matemáticas en la misma Academia y obtiene el grado de teniente. A causa de su participación en el movimiento de liberación en Polonia, en 1864 es arrestado por los rusos y el día 2 de junio condenado a muerte. La pena le es commutada por 10 años de trabajos forzados en Siberia, hacia donde parte el 11 de julio. Conseguida la libertad en septiembre de 1874, se traslada a Austria y en octubre a París donde es nombrado educador del príncipe Augusto Czartoryski. En 1877 ingresa al Carmelo Teresiano, llega al noviciado de Graz, en Austria. Despues de unos meses de prueba, recibe el hábito el 26 de noviembre y cambia su nombre por el de Rafael de San José.

De 1882 a 1907, el P. Rafael consumió el resto de su vida sirviendo en puestos de responsabilidad en la Orden: superior, organizador de la vida carmelitana y formador de varias generaciones de carmelitas. Dedicó mucho tiempo y esfuerzos a los monasterios de las carmelitas descalzas y colaboró en la fundación de dos nuevos conventos. El estudio y la investigación ocuparon buena parte de los últimos años de su vida. Fruto de estos trabajos fue la edición, en cuatro tomos, de las Crónicas de las Carmelitas Descalzas en Polonia durante los siglos XVII y XVIII. Se distinguió en el celo por la unidad de la Iglesia y la incansable dedicación al ministerio del sacramento de la penitencia y a la dirección espiritual. Muy devoto de María, acudían a él los fieles incluso desde muchos kilómetros de distancia, haciendo florecer en Polonia la Orden del Carmelo Teresiano. Siempre delicado de salud, sobre todo desde su permanencia en Siberia, entregó su alma a Dios en Wadowice el 15 de noviembre de 1907.



Imitemos las virtudes de los santos

SAN RAFAEL AFIRMABA QUE: "EL MUNDO PUEDE PRIVARME DE TODO, PERO SIEMPRE HABRÁ UN ESCONDITE INACCESIBLE PARA ÉL: LA ORACIÓN"

Para meditar...

Nos dice el Papa Francisco: "esto es lo que hace la oración en nosotros, nos cambia el corazón." Nos hace comprender mejor cómo es nuestro Dios. Pero para esto es importante hablar con el Señor, no con palabras vacías. Jesús dice: 'como hacen los paganos'. Hablar con la realidad: 'Pero, mira, Señor, que tengo este problema, en la familia, con mi hijo, con este, con el otro... ¿Qué se puede hacer? ¡Pero mira que tú no me puedes dejar así!'. ¡Ésta es la oración! ¿Pero tanto tiempo lleva esta oración? Sí, lleva tiempo.

La Biblia dice que Moisés hablaba cara a cara con el Señor, como con un amigo. Así debe ser la oración: libre, insistente, con argumentaciones. Y también reprochando un poco al Señor: 'Pero, tú me has prometido esto, y esto no lo has hecho...', así, como se habla con un amigo. Abrir el corazón a esta oración. Moisés bajó del monte fortalecido: 'He conocido más al Señor', y con esa fuerza que le había dado la oración, retoma su trabajo de conducir al pueblo hacia la Tierra prometida. Porque la oración fortalece. En toda oración está el Espíritu Santo, no se puede rezar sin el Espíritu Santo. Es Él quien reza en nosotros, es Él quien nos cambia el corazón, es Él quien nos enseña a llamar a Dios 'Padre'.

Imán de Santidad

San Rafael nos exhorta a que la oración es lo único que el mundo no nos puede quitar, te invito a que puedas animarte a crecer un poco más en esa relación con el Señor a través de la meditación de la Palabra.

Oración final

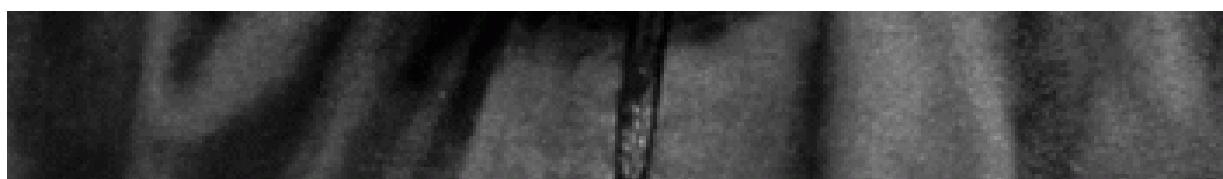
Te damos gracias, Padre y Señor nuestro, porque has querido darnos en San Rafael un acabado modelo de fidelidad al Evangelio, un perfecto y ardiente operario de su viña y un Pastor según el Corazón de tu Hijo. Te pedimos, por su intercesión, nos concedas vivir con alegría nuestro testimonio cristiano e imitar, sobre todo, su ardiente amor a Ti y su plena disponibilidad al servicio de la Iglesia y de los hombres. Amén.



SAN JOSÉ FREINADEMETZ



"EL IDIOMA QUE TODOS ENTIENDEN ES EL AMOR"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 15 de abril de 1852 en Italia. Bautizado el mismo día de su nacimiento, heredó de su familia una fe sencilla pero tenaz. Ya durante sus estudios teológicos comenzó a pensar seriamente en las “misiones extranjeras” como una posibilidad para su vida. Apenas dos años después de su ordenación se puso en contacto con el P. Arnoldo Janssen, fundador de la casa misional que pronto se convertiría oficialmente en la “Congregación del Verbo Divino”. Partió hacia China junto a otro misionero. Fueron años duros, marcados por viajes largos y difíciles, asaltos de bandoleros y arduo trabajo para formar las primeras comunidades cristianas. José comprendió pronto la importancia que tenían los laicos comprometidos para la primera evangelización, sobre todo como catequistas. A su formación dedicó muchos esfuerzos y preparó para ellos un manual catequístico en chino.

Toda su vida estuvo marcada por el esfuerzo de hacerse chino entre los chinos, al punto de escribir a sus familiares: “Yo amo la China y a los chinos; en medio ellos quiero morir, y entre ellos ser sepultado”. En 1898 el trabajo incansante y las muchas privaciones cobraron su precio. Enfermo de la laringe y con un principio de tuberculosis, por insistencia del obispo y de los cohermanos, pasó un tiempo en Japón, en espera de recuperar la salud. Volvió a China algo recuperado, aunque no curado. A fines de 1907, mientras administraba la diócesis en ausencia del obispo que había tenido que viajar a Europa, se desató una epidemia de tifus. José, como buen pastor, prestó su asistencia incansable, hasta que él mismo contrajo la enfermedad. Volvió inmediatamente a Taikia, sede de la diócesis, donde murió el 28 de enero de 1908.



Imitemos las virtudes de los santos

José Freinademetz no se entregó a una ilusoria auto-inmolación, no siguió ningún deseo aventurero, ninguna añoranza de lugares lejanos. José Freinademetz sintió una llamada, siguió una invitación, y se puso en camino como una vez Abrahán. El marchar, la despedida, fue para él difícil, pero no dudó ni un momento porque estaba seguro de seguir el camino recto que le llevaba al país que Dios le indicaría, como dice la Biblia de Abrahán. Se puso en camino para cumplir la voluntad de Dios. Fue el camino hacia sí mismo, como realización de su vida.

Para meditar...

José Freinademetz no dejó su patria por el placer de buscar otra. Permaneció siempre sin una verdadera patria. También más tarde, en medio de sus queridos chinos, se sintió como un extraño. El fundamento de su ponerse-en-camino fue su fe, la fe que le daba la confianza de encontrar en Dios su "casa", estar protegido "a la sombra de sus alas", como afirma el salmista.

En 1Pe 2,11 se dice: "Amigos míos, como forasteros y emigrantes que son en este mundo..." "Pero, al final, el ser humano no está hecho para este mundo...", dijo el joven Freinademetz en su parroquia natal. ¿De qué me despedí yo en mi vida, de qué me separé con dolor? ¿Dónde me siento en casa, protegido? ¿Estoy, como Abraham, como Freinademetz, en camino hacia el "país" que Dios quiere mostrarme? Pregunto, ¿anhelo ese país? "Por la infinita misericordia de Dios que elige a los débiles como sus instrumentos, espero participar de la gracia de la que no seré digno eternamente", dijo Freinademetz en su despedida de S. Martín.

Imán de Santidad

José partió a China para evangelizar a muchas personas que no conocían el amor de Dios. A vos también te toca evangelizar a muchas personas que no conocen el amor de Dios, te invito a que puedas dar un buen testimonio de Jesús en cada lugar al que vayas.

Oración final

Dios Padre, cuyo Espíritu Santo ha inspirado a José a dedicar su vida y talento para proclamar la Buena Nueva de Jesús a los que no lo conocían, especialmente en China, concédenos por su ejemplo e intercesión, que todos los que buscamos la Verdad, reconozcamos al verdadero Salvador y seamos fieles a nuestros compromisos de fe con el Verbo Divino. Amén.



SAN ARNOLDO JANSSEN



"EL SEÑOR DESAFIA NUESTRA FE A REALIZAR ALGO NUEVO"



15 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

San Arnoldo Janssen fue fundador de tres congregaciones religiosas: Misioneros del Verbo Divino, Misioneras Siervas del Espíritu Santo y Siervas del Espíritu Santo de la Adoración Perpetua. Nació el 5 de noviembre de 1837 en Alemania y fue ordenado sacerdote el 15 de agosto de 1861. Fue asignado a enseñar ciencias naturales y matemáticas en la escuela secundaria de Bocholt. Por su profunda devoción al Sagrado Corazón de Jesús fue nombrado director diocesano del Apostolado de la Oración. Desde este apostolado, Arnoldo buscó abrirse también a cristianos de otras denominaciones. En 1873 renunció a su cargo docente y fundó "El pequeño mensajero del Corazón de Jesús". En esta revista mensual ofrecía noticias misionales y animaba a los católicos de lengua alemana a hacer más por las misiones.

Arnoldo inauguró la primera casa misionera en Holanda y dio comienzo a la Congregación de los Misioneros del Verbo Divino. En 1879 partieron los dos primeros misioneros hacia China, uno de ellos era José Freinademetz. El 8 de diciembre de 1889 fundó la congregación de las "Siervas del Espíritu Santo". Las primeras Hermanas partieron hacia Argentina en 1895. Arnoldo murió el 15 de enero de 1909. Su vida fue una permanente búsqueda de la voluntad de Dios, de confianza en la providencia divina y de duro trabajo. Testimonio de la bendición divina sobre su obra es el ulterior desarrollo de la misma: más de 6.000 misioneros del Verbo Divino trabajan hoy en 70 países. Las misioneras Siervas del Espíritu Santo son más de 3.800 hermanas y más de 400 las Siervas del Espíritu Santo de Adoración Perpetua.



Imitemos las virtudes de los santos

Las raíces de la espiritualidad del P. Arnoldo se encuentran en primer lugar en su familia, en particular en lo que heredó de sus padres. Así que nos preguntamos ahora: ¿Cómo el P. Arnoldo aprendió desde la infancia a seguir a Jesús? ¿Qué le dieron sus padres a lo largo de su vida? De sus padres el P. Arnoldo aprendió a seguir a Jesús, el Verbo de Dios encarnado, seguir al Verbo Divino que se convirtió en un ser humano. Nosotros, por lo tanto, ahora podemos decir: seguir a Jesús en la forma de San Arnoldo significa seguir a Jesús como la Palabra de Dios, que se ha convertido en un ser humano. Y eso significa para nosotros en sentido general lo que expresó San Arnoldo en el año 1904: "En la contemplación de su santa vida debemos tratar de entrar en el santuario de su corazón, admirar y adorar las virtudes e imitarlas tanto como nos sea posible".

Para meditar...

El texto de la carta a los Hebreos (10, 7) "Aquí estoy para realizar tu voluntad, Dios mío" era el texto que citaba con más frecuencia y que trataba de poner en práctica en su vida. A los primeros dos misioneros dio este consejo: "Vayan a China. Ignoren lo que les prepara el Señor, sí hará que fructifiquen sus esfuerzos o no... Enfrenten el futuro, que no conocen, con confianza. En esta noche oscura caminen tomados de la mano de un Dios que ama" (Pequeño Mensajero, 28.6.1879. Homilía del Fundador con motivo del envío de los PP. Anzer y Freinademetz). Tales consejos sonaban auténticos, ya que él mismo trataba de vivir de ese modo. Estas palabras, en efecto, nos dan la llave de toda su espiritualidad.

Imán de Santidad

Las raíces de la fe de San Arnoldo se encuentran en su familia. La familia es nuestra Iglesia doméstica. Hoy, te invito a que puedas vivir el amor de Dios en tu familia, más allá de que en tu casa no se comparta la fe. Si nunca has compartido la fe con tus familiares tal vez sea un buen momento para buscar el modo de cómo comenzar.

Oración final

Señor, que amas a todos y enviaste a Jesús, el Verbo Divino, para congregar en la unidad a tus hijos dispersos por el mundo. Te damos gracias porque, por medio de Arnoldo promoviste una acción misionera, impulsado por "el vayan y enseñen a todos", y que hoy abraza a los cinco continentes. Renueva en nosotros la gracia de la santidad, de manera que podamos vivir plenamente el Evangelio y así mostraremos tu Iglesia al mundo, como sacramento universal de salvación. Amén.



SAN ALFONSO MARÍA FUSCO



"¿QUIERES SABER LOS MEDIOS DE ENCONTRAR A JESÚS? LA HUMILDAD TE PONDRÁ AL PIE DE LA CRUZ, LA CONFIANZA EN SUS MANOS, EL AMOR EN SU CORAZÓN"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Italia en el seno de una familia campesina. Sus padres le pusieron el nombre de Alfonso María en honor de san Alfonso María Ligorio, ya que los restos del santo se conservan en Pagani, ciudad a poca distancia de su residencia, y un redentorista les predijo el nacimiento de este hijo y que sería santo. A los once años manifestó a sus padres el deseo de ser sacerdote y en 1850 ingresó en el seminario diocesano de Nocera de Pagani. En 1863 fue ordenado sacerdote; fue destinado a la Colegiata de San Juan Bautista de Angri, donde demostró sus grandes dotes como confesor. Se dedicó a la evangelización del pueblo con una predicación profunda, sencilla e incisiva.

En los últimos días de su estancia en el seminario una noche soñó que Jesús Nazareno le pedía que, apenas fuese ordenado sacerdote, fundase un Instituto de religiosas y un orfanato para niños y niñas. Fue el encuentro con Magdalena Caputo en Angri, mujer decidida, que aspiraba a la vida religiosa, lo que le obligó a acelerar la fundación del nuevo Instituto y que sería su primera superiora con el nombre de sor Crocifissa. Se les unieron otras jóvenes que querían dedicarse a su propia santificación, al servicio de los pobres, sobre todo los huérfanos. Así se fundó las Hermanas Bautistas del Nazareno en Scarcella. La residencia de la nueva fundación se llamó la Pequeña Casa de la Divina Providencia, donde comenzaron a llenarla de huérfanos. Pero como casi todas las fundaciones tuvo dificultades con la jerarquía eclesiástica, el cardenal Respighi, Vicario de Roma le dijo: "Ha fundado una comunidad de hermanas competentes que han hecho su deber. ¡Ahora retírese!". Alfonso obedeció.

No dejó mucho escrito y prefirió hablar con el testimonio de su vida, su gran amor por la Eucaristía, la Pasión de Cristo y la Virgen Dolorosa. Atendió a su fundación con un gran amor, delicadeza, cuidando los huérfanos y animando a las religiosas al estudio para poder evangelizar mejor. Se abrieron más casas. Murió en Angri de una enfermedad repentina y exclamó: "Señor, te doy gracias, he sido un siervo inútil".



Imitemos las virtudes de los santos

San Alfonso repetía frecuentemente a sus Religiosas: "Hagámonos santos siguiendo a Jesús de cerca... Hijas, si viven en la pobreza, en la castidad y en la obediencia, resplandecerán como estrellas arriba en el cielo". Dirigía el Instituto con gran sabiduría y prudencia y, como padre amoroso, cuidaba a sus religiosas y a las huérfanas. Tenía una ternura casi maternal para todos, especialmente para las huérfanas más necesitadas; para ellas había siempre un lugar en la Pequeña Casa de la Providencia, aún cuando el alimento era escaso o simplemente faltaba. Entonces don Alfonso tranquilizaba a sus hijas preocupadas, diciendo: "No se preocupen, hijas mías, ahora voy a ver a Jesús y Él proveerá".

Para meditar...

"Los santos son hombres y mujeres que penetran hasta el fondo en el misterio de la oración. Hombres y mujeres que luchan con la oración, dejando al Espíritu Santo orar y luchar en ellos; luchan hasta el extremo, con todas sus fuerzas, y vencen, pero no solos: el Señor vence a través de ellos y con ellos. Este es el estilo de vida espiritual que nos pide la Iglesia: no para ganar la guerra, sino para ganar la paz. En el episodio de Moisés hay un mensaje importante: el compromiso de la oración necesita del apoyo del otro. Este es el modo de actuar cristiano: estar firmes en la oración para permanecer firmes en la fe y en el testimonio. Y de nuevo surge una voz dentro de nosotros: "Pero Señor, ¿cómo es posible no cansarse? Somos seres humanos, incluso Moisés se cansó".

Imán de Santidad

Le decía San Alfonso a sus religiosas: "No se preocupen, hijas mías, ahora voy a ver a Jesús y Él proveerá". En la vida de los santos es muy importante la oración y el tiempo que le dedicaban a pasar con Jesús. ¿Le dedicas tiempo a la oración? ¿Es importante para vos pasar tiempo con Jesús?

Oración final

San Alfonso, santo del Señor, que ahora que vives y gozas de la felicidad en el Cielo y desde allí nos ayudas en nuestros problemas y en nuestras dificultades, cuando nos vemos confusos y nos sentimos solos y desamparados. Te pedimos que escuches estas peticiones que con humildad presentamos ante ti para que intercedas ante Jesús. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

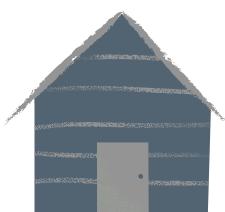




**"Todos estamos llamados a ser
santos viviendo con amor
y ofreciendo el propio testimonio
en las ocupaciones de cada día,
allí donde cada uno se encuentra"**



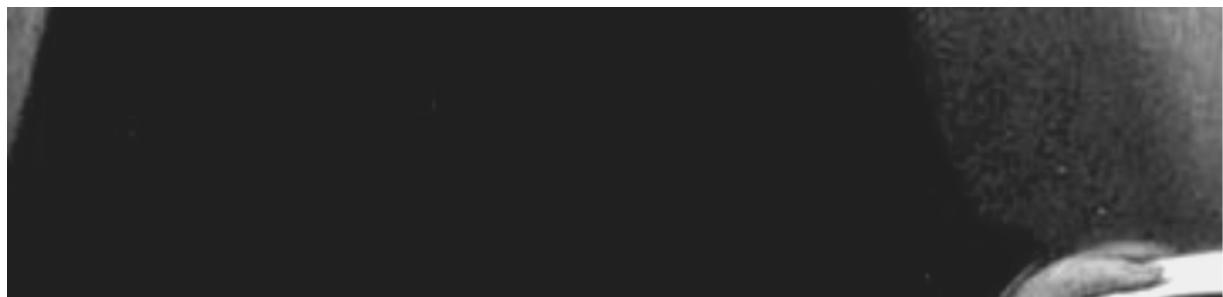
PAPA FRANCISCO



SAN MIGUEL FEBRES CORDERO



"ACORDEMONOS DE QUE ESTAMOS EN LA SANTA PRESENCIA DE DIOS, ADOREMOS SU
SANTO NOMBRE"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Ecuador, el 7 de noviembre de 1854, sus padres tuvieron una gran tristeza al ver que el niño tenía los pies deformes. Pero sucedió que un día observando un rosal florecido en el jardín de su casa gritó: "Miren qué hermosa es la señora que está sobre las rosas". Acudieron los familiares pero no vieron nada especial; sin embargo el niño seguía diciendo: "Miren cómo es de hermosa. Tiene un vestido blanco y un manto azul y me llama". Y luego todos quedaron maravillados al ver que el niño se levantó y comenzó a caminar. Estaba curado. La Virgen había empezado a ayudarle de manera impresionante.

Miguel deseaba ser Hermano Cristiano, pero sus familiares se le oponían porque ellos eran de clase rica y en cambio aquellos religiosos vivían muy pobemente en ese tiempo en Ecuador. Lo envían a otro instituto pero allí se enferma y tiene que volver a su casa. Entonces al fin la familia le permite hacerse religioso Lasallista y toma el nombre de Hermano Miguel. El trabajo del Hermano Miguel desde que entra a la comunidad hasta su muerte será sumamente intenso y no conocerá descanso, ni tiempos perdidos en inutilidades. Dedicado de tiempo completo a ser útil a los demás, todas las horas del día dando clase, enseñando catecismo, atendiendo enfermos, estudiando idiomas (logra hablar cinco idiomas: alemán, inglés, italiano, francés y latín) y escribiendo libros.

El hermano Miguel se ha convencido del enorme influjo que las buenas lecturas ejercen en las personas. Para muchos será más provechoso leer un buen libro que escuchar un sermón. Es interesante constatar que el Hermano Miguel, sin haber hecho cursos especiales, sólo con el propio esfuerzo por autoformarse logra llegar a publicar más de cien libros en una nación pequeña como es Ecuador. Después de su muerte empezaron a obtenerse milagros maravillosos por la intercesión del hermano Miguel, y el 21 de octubre de 1984 el Papa Juan Pablo II lo declaró santo.



Imitemos las virtudes de los santos

Para muchos fue más provechoso leer un buen libro que escuchar un sermón. Nuestro santo se dedicó a propagar libros formativos, llegando a publicar más de cien libros en Ecuador. Fue admitido en la Academia Ecuatoriana de la Lengua, en la Academia de Venezuela y en la de Francia. El título que él llegó a apreciar más inmensamente es el "Preparador de niños a la Primera Comunión". Por 26 años seguidos preparó a los niños para recibir por primera vez a Jesús en la Eucaristía. En 1907 los Superiores de su Congregación le invitaron a ir a Europa para dirigir la publicación de los libros que se repartirán por muchos países. Fue a Bélgica y con unos inviernos tan rígidos afectó a su salud.

Para meditar...

Tan necesaria, quizás, como la oración es la lectura de los libros santos para la vida espiritual. Escribe San Bernardo: "La lectura espiritual nos prepara para la oración y para la práctica de las virtudes" y luego añade, a modo de conclusión "la lectura y la oración son las armas con que se vence al demonio y se conquista el cielo". No siempre se puede tener a mano al padre espiritual que nos aconseje en nuestras obras, y sobre todo en nuestras dudas; pues la lectura puede suplirlos, suministrándonos luces, enseñándonos el camino para huir de los engaños del demonio y de nuestro amor propio, y para aceptar conocer la voluntad de Dios. Por eso asegura San Atanasio que "no es posible encontrar quien, dedicándose al servicio del Señor, no sea gran amante de la lectura espiritual".

Imán de Santidad

Recordaré aquel consejo de San Alfonso de Ligorio: "En vez de hacer penitencia llevando cilicios o dándose azotes, un buen sacrificio que hace inmenso bien al alma consiste en esto: no dejar un día sin leer alguna página de un libro espiritual. Esto sí hace progresar el alma y lo lleva hacia la santidad." ¿Seré capaz de hacer un sacrificio tan provechoso? ¡Quiera Dios que sí logré hacerlo!

Oración final

San Miguel Febres Cordero, te rogamos por todos los que en el mundo se dedican a publicar o a difundir buenas lecturas. Haz que a imitación tuya nos gastemos y nos desgastemos por llevar a muchos otros ese mensaje salvador que es un libro religioso. Recuérdanos a todos que leer un buen libro es leer para recordar y que abrir un libro espiritual es empezar a escuchar mensajes salvadores del Dios del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SANTA CARMEN SALLÉS



"ADELANTE, SIEMPRE ADELANTE, DIOS PROVEERÁ"



6 DE DICIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en España el 9 de abril de 1848 con el nombre de Carmen Sallés y con un estilo que uno de sus hermanos resumía en aquel aire suyo de andarse en la presencia de Dios. En el día a día, fue colegiala en la Compañía de María. Y se preparó, alegre y consciente, para el matrimonio. Pero con una duda inquietante: ¿era eso lo que Dios quería para ella? Unos Ejercicios Espirituales y un discernimiento valiente, le hicieron ver que no. Dios la invitaba a consagrarse a Él, en la vida religiosa. Nuevas interrogantes: ¿Dónde? ¿Cómo?

En 1869, ingresó en el noviciado de las Adoratrices, que se dedicaban a la recuperación de mujeres marginales, por la delincuencia o la prostitución, pero luego pasó a una Congregación de Religiosas dedicadas a la enseñanza y educación de la mujer: las Dominicas de la Anunciata. Tras unos años entregada a esa tarea, el discernimiento de la voluntad de Dios para ella la llevó a fundar en 1892, junto con otras tres compañeras y amparadas por el Arzobispo de Burgos, las Concepcionistas de la Enseñanza, para formar mujeres con cultura y desenvolvimiento en la vida y empapadas de una espiritualidad ajena a sensiblerías y sentimentalismos, y siempre intensamente mariana.

En 19 años de trabajo, fundará 13 casas y desarrollará un amplio apostolado en colegios en diversas ciudades y pueblos de España. Murió en Madrid, a los 63 años, el día 25 de julio de 1911 habiendo gastado y desgastado su vida por Dios y los hermanos.



Imitemos las virtudes de los santos

"No ignoren, mis queridas hijas, cuánto hemos tenido que sufrir, y cómo hemos sido probadas por la tribulación hasta llegar a este día de regocijo, en que el Papa Pío X se ha dignado dar la primera aprobación a nuestro humilde Instituto. En medio de nuestros trabajos y penas he experimentado un consuelo, y es que en la mayoría de nuestras religiosas he notado siempre un amor grande hacia la incipiente Congregación, y una confianza grande y perseverante en nuestra Madre Inmaculada, a la que han mirado siempre como a su verdadera fundadora y de la que yo no he sido más que un instrumento inútil..."

Para meditar...

Para que la fe se fortalezca, tiene que ser sometida a pruebas, tiene que pesar por el crisol de las experiencias, por muchas pruebas y tormentas. Una fe superficial, basada únicamente en la educación, en ciertas costumbres y en los sentimientos, suele quebrantarse ante las dificultades. Dios somete a los creyentes a pruebas, para despojarlos de todo aquello que apoya su fe, y que no es adhesión auténtica a Cristo; o que les impide aceptarlo como único apoyo, a abandonarse en El. La fe auténtica es una fe exenta de los apoyos naturales, tales como el entendimiento, la imaginación, la memoria, la afectividad y lo perceptible por los sentidos; es una fe en la que el único apoyo es Dios y su Palabra.

Imán de Santidad

Decía Santa Carmen: "Haz lo que haces. Ocúpate de hacer bien lo que ahora estás haciendo. Deja en manos de Dios lo que ya pasó. Confía a su Providencia lo que aún no ha llegado". Te invito a que pongas tu confianza en Dios y a que cuando pases por distintas pruebas te aferres a la oración y al amor que Él te da.

Oración final

Oh Dios, que concediste a Santa Carmen Sallés la abundancia de tu gracia, un profundo amor a la Virgen Inmaculada y el conocimiento de tu predilección por la infancia y la juventud, haz de cada uno de nosotros un instrumento dócil a tus inspiraciones, para que, como ella, seamos testigos ante el mundo de las maravillas de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SANTA GIUSEPPINA VANNINI



"ACERCARSE A LOS ENFERMOS CON AMOR"



23 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Giuseppina Vannini nació en Roma en 1859, a los cuatro años perdió a su padre y tres años más tarde a su madre, separada de sus dos hermanos, fue acogida en el Conservatorio Torlonia de Roma. Decidió entrar en el noviciado de las Hermanas de la Caridad de Siena, una congregación de las hermanas vicentinas. Sin embargo, debido a su frágil salud, tuvo que regresar a Roma en 1887, donde retomó su formación religiosa.

Durante unos Ejercicios Espirituales en 1891 conoció al P. Camiliano Luigi Tezza, quien reconoce en ella la persona indicada para iniciar una nueva congregación que, con el nombre de Hijas de San Camilo, es fundada en 1892. Se trata de una congregación dedicada al cuidado de los enfermos.

Después de varias semanas de discernimiento, Giuseppina Vannini, en marzo de 1892, aceptó el encargo y en diciembre de 1895 fue nombrada Superiora General de la congregación. La congregación creció rápidamente, con nuevas comunidades en diversas localidades de Italia a pesar de las dificultades para lograr la aprobación pontificia.

A partir de 1910, la salud de Giuseppina Vannini empeoró debido a problemas graves de corazón. Falleció en 1911.



Imitemos las virtudes de los santos

Tuvo una patología que fue definida de diversa manera: salud débil, complejión delicada, dolores fuertes de cabeza e intestinales, mal de corazón, miocarditis. Y, a pesar de ello, fue capaz de mantenerse fiel a las pequeñas cosas, usos y costumbres de la vida comunitaria, viviendo al mismo tiempo el ritmo exigentemente amoroso de su vida interior.

Para meditar...

Hay quienes, ante el sufrimiento de la vida, se rebelan contra Dios y le echan la culpa de todas sus desgracias. Le dicen: ¿Por qué me has hecho esto? Prefiero morir a vivir. No quiero vivir más, así no vale la pena vivir. Algunos le exigen la salud, como si fuera un derecho adquirido, y dicen: Si no tuviera hijos que cuidar... Si estuviese solo, pero tengo una familia que alimentar y tengo muchos problemas que resolver y muchos planes que realizar. Pareciera que le dicen a Dios que ellos son seres indispensables en el mundo. Otros gritan, diciendo: ¿Por qué? Yo soy bueno. ¿Por qué me castigas? Oh Dios, sácame de esto de una vez, pero que no dé pena a los demás, que no haga gastar dinero a mis familiares, que no sea un cacharro inútil para los demás... Y Dios no responde, y calla y perdona y aguanta con paciencia todos los insultos e incomprendiciones. Pero Dios no se divierte ni se lo pasa en grande viéndote sufrir, como si tu dolor y tu enfermedad fueran caprichos de su entretenimiento para los ratos libres. En cambio, se siente muy contento, cuando ve que tú te realizas a través del dolor y maduras a ser mejor y más feliz.

Imán de Santidad

La fe requiere un camino. En muchas oportunidad te puede pasar, como le pasó a Santa Giuseppina, que atravieses momentos de dolor y sufrimiento. Te invito a que hables con Jesús y le pidas que te ayude a cargar cada uno de los dolores y sufrimientos por lo que te toca atravesar.

Oración final

Por Santa Giuseppina

Señor Jesús, dame el amor por excelencia, el amor de la cruz, no de las cruces heroicas que nos llevan a nosotros, sino de aquellas cruces vulgares que, por desgracia, llevamos con tanta repugnancia; las cruces de cada día, de las que está sembrada la vida y que encontramos a cada instante en nuestro camino. Solamente entonces sabrás que te amo y esto para mí es suficiente. Amén.



SAN ARCÁNGEL TADINI



"LA CARIDAD NO CONOCE EL ORGULLO SALVO PARA TRIUNFAR SOBRE ÉL, NO CONOCE EL AMOR PROPIO SINO PARA SACRIFICARLO, NI A LA NATURALEZA SINO PARA HACERLA PERFECTA, NI AL HOMBRE SINO PARA HACERLE SANTO"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Italia el 12 de octubre de 1846. Desde el principio Arcángel tuvo una salud delicada, al punto de que a los 2 años se temió por su vida, ya que estuvo al borde de la muerte. En 1864 inició los estudios eclesiásticos en el seminario de Brescia, donde le había precedido su hermano Julio. Precisamente en la primera Misa oficiada por éste en la casa familiar de Verola, Arcángel se había sentido particularmente conmovido y llamado a ser sacerdote como él. Aunque en esta decisión influyeron otros factores históricos. Porque la Italia de su tiempo estaba inmersa en una lucha anticlerical. La Revolución francesa dejó un reguero de mártires en la Iglesia. Y estos hechos calaron en el santo: "fue entonces cuando me decidí a ser clérigo". En el seminario se distinguió por su piedad y por su obediencia. En esa época sufrió una fuerte caída quedando afectada su pierna derecha; le dejó marcado de por vida con una cojera. Culminó los estudios en 1870 y fue ordenado sacerdote. Frágil de salud, confiándose a la Divina Providencia, vivía inmerso en la oración y en la penitencia. Muchas horas del día las dedicaba a la confesión, cuidaba la liturgia, y era especialmente devoto de la Eucaristía. Fue un hombre austero, un predicador excepcional, tenía grandes dotes de oratoria de las que se aprovechó para inculcar principios morales en los fieles; lo hizo con fuerza y persuasión.

Uno de sus apostolados fueron los niños. No solo les instruía en la fe, también se ocupaba de su salud, de que tuviesen buenas pautas higiénicas y les animaba en sus estudios. Al reparar en la explotación que sufrían las mujeres en las fábricas, se empeñó en cercenar la injusticia. Con sus bienes fundó la Sociedad Obrera Católica del Mutuo Socorro, e inauguró una fábrica hilandera en la cual generó decenas de empleos dotándola de condiciones dignas para sus obreras. Arcángel sufrió muchas penalidades. Fue calumniado, vilipendiado, y generalmente incomprendido incluso en estamentos eclesiásticos. Y aunque murió sin ver reconocida su obra dentro de la Iglesia, decía: «Dios la ha querido, la guía, la perfecciona, la lleva a término». Falleció el 20 de mayo de 1912.



Imitemos las virtudes de los santos

SAN ARCÁNGEL EXPRESABA: "LA CARIDAD NO CONOCE EL ORGULLO SALVO PARA TRIUNFAR SOBRE ÉL, NO CONOCE EL AMOR PROPIO SINO PARA SACRIFICARLO, NI A LA NATURALEZA SINO PARA HACERLA PERFECTA, NI AL HOMBRE SINO PARA HACERLE SANTO"

Para meditar...

Seremos juzgados por Dios en la caridad, en cómo hemos amado a Dios en los hermanos, especialmente los más débiles y necesitados... Cristo viene a traernos la misericordia de Dios que salva. A nosotros se nos pide que nos confiemos a Él, que correspondamos al don de su amor con una vida buena, hecha de acciones animadas por la fe y por el amor. Aprendamos cada día a reconocer a Dios en los pobres y en los pequeños, para que nos comprometamos con el bien y estemos vigilantes en la oración y en el amor. Que el Señor, al final de nuestra existencia y de la historia, nos reconozca como siervos buenos y fieles. **¿Has pensado en los talentos que Dios te ha dado? ¿Has pensado en cómo podés ponerlos al servicio de los demás? ¡No entierres los talentos!** Apostá por ideales grandes, esos ideales que ensanchan el corazón, los ideales de servicio que harán fecundos tus talentos. La vida no se nos da para que la conservemos celosamente para nosotros mismos, sino que se nos da para que la donemos. ¡Ten un ánimo grande! ¡No tengas miedo de soñar cosas grandes!

Imán de Santidad

San Arcángel nos invita a vivir la caridad en toda su plenitud, para ello necesitamos de una entrega generosa de nosotros mismos para los demás. Te invito a que puedas enlistar y ofrecerle a Dios en tu oración los dones que podés ofrecer a la Iglesia para poder servir a los demás.

Oración final

Señor, ayúdanos a que guiados por el ejemplo y enseñanzas de este gran santo, nuestra vida también se convierta en un canto de alabanza a Ti, a ejemplo de Jesus, adorando con fe y sirviendo con generosidad a nuestro prójimo. Que podamos obtener la misión evangélica que tenes para cada uno de nosotros por la intercesión de María Reina de la Paz. Amén.



SANTA MARÍA JOSEFA DEL CORAZÓN DE JESÚS



"TU CORAZÓN A DIOS Y TUS MANOS AL TRABAJO"



20 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

María Josefa Sancho de Guerra nació en España el 7 de septiembre de 1841. María Josefa quiso ser monja desde que era niña. A los 18 años un acceso de tifus impide que ingrese en la orden de las Concepcionistas, pero cinco años más tarde ingresa con las Religiosas Siervas de María, dedicadas al ministerio de los enfermos. María Josefa siente una inquietud en su alma que le llama a una mayor oración, mayor unión con Dios y mayor vida de comunidad. Después de pedir asesoría con el santo sacerdote Antonio María Claret, se siente impulsada a iniciar una fundación nueva, un instituto donde las religiosas atendieran las necesidades corporales y espirituales de los desvalidos sin descuidar su vida comunitaria y su santidad personal, un instituto donde la vida activa se combinara con la contemplativa y comunitaria, un instituto de caridad, amor y sacrificio. Durante la guerra civil española, nace el instituto de Siervas de Jesús de la Caridad.

El Instituto religioso que funda se dedica primeramente a la asistencia de enfermos a domicilio y más tarde se conjuga con el cuidado de enfermos y ancianos en hospitales, centros y residencias. Funda también guarderías para niños y asilos de ancianos. Sus primeros años es maestra de novicias y durante toda su vida lleva el cargo de Superiora General por órdenes de Roma. A las hermanas que se dirigían a asistir a los enfermos les solía decir: "No crean hermanas que la asistencia consiste sólo en dar las medicinas y la alimentación del enfermo; hay otra clase de asistencia que nunca deben olvidar y es la del corazón, procurando acomodarse a la persona que sufre, saliendo al encuentro de sus necesidades".

Al morir en 1912, habiendo dedicado toda su vida al cuidado de cuerpos y almas, y estando 14 años enferma, María Josefa del Corazón de Jesús ya había expandido la congregación dejando 40 casas en España y una en Chile.



Imitemos las virtudes de los santos

Después de 14 años de sufrimiento, al momento de morir María Josefa menciona: "Dios no quiere en su servicio corazones ruines, sino valientes y generosos, dispuestos siempre a sufrir algo por su amor"

Para meditar...

El recorrido del discípulo de Jesús es ir más allá para llevar esta buena noticia. Pero hay otro recorrido del discípulo de Jesús, el recorrido interior, el recorrido dentro de sí, el recorrido del discípulo que busca al Señor todos los días en la oración, en la meditación. También ese recorrido el discípulo debe hacerlo, porque si no busca siempre a Dios, el Evangelio que lleva a los demás será un Evangelio débil, diluido, sin fuerza. Si un discípulo no camina para servir no sirve para caminar. Si su vida no es para el servicio, no sirve para vivir como cristiano. Y allí se encuentra la tentación del egoísmo: 'Sí, yo soy cristiano, para mí estoy en paz, me confieso, voy a Misa, cumplo los mandamientos'. ¡Pero el servicio a los demás! El servicio a Jesús en el enfermo, en el encarcelado, en el hambriento, en el desnudo. ¡Lo que Jesús nos ha dicho que debemos hacer porque Él está allí! El servicio a Cristo en los demás.

Imán de Santidad

¿Te has preguntado cómo servir a los demás en estos tiempos de encierro? Te invito a realizar un gesto de servicio en la medida que te sea posible, llamar a un familiar lejano, un vecino, alguien que sepas que esté solo, ¡un mínimo gesto de servicio por más pequeño que sea puede ser una gran luz para nuestro hermano!

Oración final

Te bendecimos, Señor, porque has elegido a Santa María Josefa del Corazón de Jesús, para hacer presente tu "Amor Misericordioso" en el mundo del dolor. Concédenos la gracia que por su intercesión logremos darnos al necesitado y que su ejemplo nos ayude a revestirnos de los sentimientos de bondad y de amor de tu Divino Corazón, en favor de los enfermos, ancianos y niños. Amén.



SAN FRANCISCO SPINELLI



"LA VENGANZA DE UN AMOR INFINITO"



6 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Francesco Spinelli nació en Italia el 14 de abril de 1853. Desde pequeño se interesó por los niños y organizó espectáculos gratuitos de marionetas. Sus padres lo autorizaron para que visitara a los pobres y enfermos, a quien les llevó apoyo moral y económico. Invitado por un tío sacerdote se fue a estudiar a Bergamo y decidió ingresar al seminario para ordenarse en 1875. Antes de culminar el año, tuvo una visión en la Basílica Santa María la Mayor. Se arrodilló, lloró, oró y soñó "con un enjambre de vírgenes que adorarían el Santísimo Sacramento a perpetuidad".

El padre Spinelli comenzó su apostolado en la educación de los más pobres y en paralelo fue profesor del seminario, guía espiritual y consejero de varias comunidades femeninas de religiosas. En 1882 conoció a Caterina Comensoli, que deseaba convertirse en religiosa de alguna congregación que se dedicara a la Adoración Eucarística. Ese año logró fundar, junto con Caterina Comensoli, el Instituto de las Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento. Hacia 1888 cientos de jóvenes eran atraídos por el carisma de la adoración y el servicio. Las hermanas dedican día y noche a la Adoración Eucarística y de esta forma, inspirar su servicio hacia los hermanos pobres y sufrientes en los que se "revela el rostro de Cristo". También las escuelas, oratorios, sanatorios y ancianos solitarios fueron motivo de trabajo apostólico de la institución.

Sin embargo, la crisis financiera, el ambiente hostil y la falta de compromiso de algunos sacerdotes para con la obra, hicieron que el padre Spinelli fuera obligado a abandonar el instituto y la Diócesis de Bergamo. Desde la comunidad de Rivolta el P. Spinelli continuó liderando el instituto de adoradores, los que al momento de su muerte llegaron a ser 68 comunidades. Rodeado de una gran reputación de santidad, murió el 6 de febrero de 1913.



Imitemos las virtudes de los santos

San Juan Pablo II dijo de él que tuvo como punto de referencia espiritual el binomio ‘cuna’ y ‘cruz’. Siempre, y sobre todo en los momentos tempestuosos de su existencia, se inspiró en el misterio de Belén y del Gólgota; por eso enseñó que “Belén y el Calvario son la primera y la última nota, la primera y la última página de ese poema inmenso, divino e inefable de amor y sacrificio que es toda la vida de Jesucristo”.

Para meditar...

Jesús “se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo” (Flp 2,7). Dios nos salvó sirviéndonos. Normalmente pensamos que somos nosotros los que servimos a Dios. No, es Él quien nos sirvió gratuitamente, porque nos amó primero. Es difícil amar sin ser amados, y es aún más difícil servir si no dejamos que Dios nos sirva. Pero, ¿cómo nos sirvió el Señor? Dando su vida por nosotros. Él nos ama, puesto que pagó por nosotros un gran precio. Santa Ángela de Foligno aseguró haber escuchado de Jesús estas palabras: “No te he amado en broma”. Su amor lo llevó a sacrificarse por nosotros, a cargar sobre sí todo nuestro mal. Esto nos deja con la boca abierta. Dios nos salvó dejando que nuestro mal se ensañase con Él. Sin defenderse, sólo con la humildad, la paciencia y la obediencia del siervo, simplemente con la fuerza del amor. Y el Padre sostuvo el servicio de Jesús, no destruyó el mal que se abatía sobre Él, sino que lo sostuvo en su sufrimiento, para que sólo el bien venciera nuestro mal, para que fuese superado completamente por el amor. Hasta el final. El Señor nos sirvió hasta el punto de experimentar las situaciones más dolorosas de quien ama: la traición y el abandono.

Imán de Santidad

San Francisco Spinelli vivió la falta de compromiso de muchos de sus hermanos sacerdotes con su obra, pero eso no lo llevó a bajar los brazos nunca ante las distintas adversidades que se le presentaban. ¿Estás dispuesto a seguir este camino? ¡No te desanimes ante la falta de compromiso de los demás! Seguí el camino marcado por Jesús que es una brújula para encontrar la santidad.

Oración final

Oh Dios, que concediste a San Francisco Spinelli la abundancia de tu gracia, un profundo amor a la Adoración Eucarística haz de cada uno de nosotros un instrumento dócil a tus inspiraciones, para que, como él, seamos testigos ante el mundo de las maravillas de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SAN BENITO MENNI



"SED CARITATIVOS, AMABLES Y PACIENTES CON TODOS... JESÚS HARÁ LO MISMO CON USTEDES"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Milán el 11 de marzo de 1841, el quinto de los 15 hijos de Luis Menni y Luisa Figini. Aparte del ambiente familiar, 4 claves le ayudaron a entregar su vida a Dios y a los demás: unos Ejercicios Espirituales a los 17 años, los consejos de un ermitaño, su oración diaria ante una imagen de la Virgen y ver cómo los hermanos de San Juan de Dios atendían a los soldados heridos en Milán.

Así que dejó su trabajo en un banco y se ofreció como voluntario para ayudar a trasladar a esos soldados que llegaban de la batalla de Magenta. A los 19 años entró en la orden hospitalaria de San Juan de Dios. Fue entonces cuando cambió su nombre por el de Benito. En 1866 se convirtió en sacerdote. Pío IX le encargó restaurar en España la prácticamente extinguida orden hospitalaria. Empezó abriendo el primer hospital infantil de España en Barcelona y con los años sus seguidores se multiplicaron en España, Portugal, México y todo el mundo.

En Ciempozuelos, España, Benito y algunas jóvenes iniciaron una institución sanitaria femenina dedicada especialmente a la asistencia psiquiátrica. Era un momento de grandes carencias en la atención a los enfermos mentales, y aquel grupo se acabó convirtiendo en una congregación presente en 24 naciones con más de 100 centros hospitalarios.

Cuando murió, en Francia, en el año 1914, había creado 22 grandes centros entre asilos, hospitales generales y hospitales psiquiátricos.



Imitemos las virtudes de los santos

Hizo sus primeros Ejercicios Espirituales en la ciudad de Pavía con los padres de la Cartuja, cuando tenía 17 años. Mucho antes de esta edad diariamente comulgaba. De aquel entonces deben ser estos propósitos que sor Gabriela, religiosa de su Congregación de Hospitalarias, nos trasmite: **1-** Me esforzaré en desechar mis temores, procurando tener una filial confianza en el Señor y en su Santísima Madre, de quienes esperaré me conservarán en su gracia hasta la muerte y una sencillez de corazón como de un niño. **2-** Seré generoso para con Dios. Volveré hacia Él frecuentemente los ojos de mi alma para consultar su santa voluntad, y lo que su Divino Espíritu me sugiera, aquello haré sin guardar consideraciones ni miramientos con mi amor propio ni arredrarme por lo que podrán decir los hombres.

Para meditar...

Ante su entrega fecunda y rectitud santa y santificadora, con su vida ofrendada a Dios y a los enfermos con unción y generosidad total, el testimonio de Benito Menni hoy cobra actualidad con su canonización, siendo propuesto a la Iglesia universal como modelo y ejemplo, en especial dentro del campo de la salud y de la enfermedad. La humanización y la evangelización son desafíos ante el nuevo milenio. San Benito Menni viene a recordar e iluminar las palabras de Cristo, "Estaba enfermo y me cuidaste. Vengan benditos de mi Padre". En el campo sanitario se utilizan los beneficios del progreso técnico, pero no pocas veces falta el corazón a la asistencia. Con frecuencia el interés sanitario está más orientado hacia la enfermedad que hacia el enfermo, considerado el mismo más como un número o un caso clínico, que como una persona o un hermano, imagen de Dios que sufre, a quien asistir.

Imán de Santidad

San Benito Menni dedicó gran parte de su vida a los enfermos, sabiendo la necesidad que éstos tienen de encontrar paz en el medio del dolor. ¿Visitas a tus familiares y amigos enfermos? ¿Rezas por ellos?

Oración final

Dios de misericordia infinita con alegría te damos gracias por el don de la hospitalidad de san Benito Menni. Su fe en Jesucristo le llevó a vivir el servicio al pobre y al enfermo como camino de santificación que perpetuaba tu presencia en el tiempo. Te pedimos, que los pobres y los enfermos encuentren alivio en el sufrimiento, compañía en el dolor y cuidado en el espíritu. Te lo pedimos a ti Padre, que con el Hijo y el Espíritu Santo, eres amor y en el amor vives. Amén.

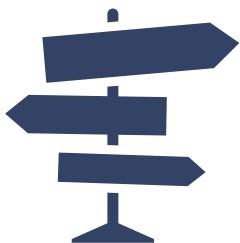




**"Nunca es demasiado tarde para
empezar a hacerse santos"**



RANIERO CANTALAMESSA



PAPA SAN PÍO X



"EL QUERER CONCILIAR LA FE CON EL ESPÍRITU MODERNO CONDUCE MUCHO MÁS ALLÁ DE LO QUE SE PIENSA: NO SOLO EL DEBILITAMIENTO, SINO LA PÉRDIDA TOTAL DE LA FE"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

José Sarto, después Pío X, nació en Venecia en 1835. Todavía siendo niño perdió a su padre, por lo que pensó dejar de estudiar para ayudar a su madre en los gastos de manutención de la familia, sin embargo ésta se lo impidió y pudo continuar sus estudios en el seminario gracias a una beca que le consiguió un sacerdote amigo de la familia.

Una vez ordenado fue vicepárroco, párroco, canónigo, obispo de Mantua y Cardenal de Venecia, puestos donde duró en cada uno de ellos nueve años. Bromeando platicaba que solamente le faltaban nueve años de Papa. Tres eran sus más grandes características: la pobreza, fue un Papa pobre que nunca fue servido más que por dos de sus hermanas para las que tuvo que solicitar una pensión para que no se quedaran en la miseria a la hora de la muerte de Pío X. La humildad, Pío X siempre se sintió indigno del cargo de Papa e incluso no permitía lujos excesivos en sus recámaras y sus hermanas que lo atendían no gozaban de privilegio alguno en el Vaticano. La bondad, nunca fue difícil tratar con Pío X pues siempre estaba de buen genio y dispuesto a mostrarse como padre bondadoso con quien necesitara de él.

Dentro de sus obras destaca el combate contra dos herejías en esa época. El Modernismo, el cual la combatió en un documento llamado Pascendi, estableciendo que los dogmas son inmutables y la Iglesia sí tiene autoridad para dar normas de moral. La otra herejía que combatió fue la del Jansenismo que propagaba que la Primera Comunión se debía retrasar lo más posible, en contraposición Pío X decretó la autorización para que los niños pudieran recibir la comunión desde el momento en que entendía quién está en la Hostia Consagrada. Murió el 21 de agosto de 1914 después de once años de pontificado.



Imitemos las virtudes de los santos

Redactó y aprobó decretos sobre el Sacramento de la Eucaristía, en los que recomendaba la comunión diaria, con la posibilidad de que los niños se acerquen a recibirla desde el momento que entendieran quién está en la Eucaristía. Siempre defendió a los débiles y oprimidos como hizo al denunciar los malos tratos a los que eran sometidos los indígenas en las plantaciones de caucho del Perú. Durante una audiencia pública, un participante le mostró su brazo paralizado y le pidió que se lo cure. El Papa se le acercó sonriente, tocó el brazo y dijo: "Sí, sí". Y el hombre quedó curado. Sin embargo, siempre fue modesto y sencillo. Después de haberlo profetizado, en 1914 estalló la primera guerra mundial. "Esta será la última aflicción que me mande el Señor. Con gusto daría mi vida para salvar a mis pobres hijos de esta terrible calamidad", dijo. Pocos días más tarde sufrió una bronquitis y muere un 20 de agosto.

Para meditar...

"San Pío X, ante algunas tendencias que se manifestaron en el ámbito teológico al final del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, intervino con decisión, condenando el 'modernismo', para defender a los fieles de concepciones erróneas y promover una profundización científica de la Revelación en consonancia con la tradición de la Iglesia", dijo al respecto el Papa Benedicto XVI en la Audiencia General del 18 de agosto de 2010. Pío X calificó el modernismo como la "síntesis de todas las herejías". A través de la encíclica *Pascendi Dominici Gregis* y el decreto *Lamentabili Sane Exitu*, condenó 65 proposiciones que, según él, socavaban el dogma tradicional del cristianismo. El modernismo, en esencia, tendía a renunciar a ciertos dogmas tradicionales con el fin de acomodar ciertas teorías científicas modernas.

Imán de Santidad

San Pio X luchó contra el modernismo, para ello estableció un área para el estudio de la Biblia, ya que creía era fundamental para garantizar el ataque contra la doctrina de la fe. Vos: ¿lees la Biblia? ¿Le dedicas tiempo al Evangelio?

Oración final

Glorioso Papa de la Eucaristía, San Pío X, que te has empeñado en "restaurar todas las cosas en Cristo". Obténme un verdadero amor a Jesucristo, de tal manera que sólo pueda vivir por y para Él. Ayúdame a alcanzar un ardiente fervor y un sincero deseo de luchar por la santidad, y a poder aprovechar todas las riquezas que brinda la Sagrada Eucaristía. Por tu gran amor a María, madre y reina de todo lo creado, inflama mi corazón con una tierna y gran devoción a ella. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SANTA FRANCISCA DE SALES AVIAT



"TRABAJEMOS POR LA FELICIDAD DE LOS OTROS"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Francia el 16 de septiembre de 1844. Fue bautizada al día siguiente de su nacimiento con el nombre de Leonia. Su vida estuvo marcada por tres etapas fundamentales, el período de formación en el monasterio de la Visitación de Troyes, el encuentro con el padre Louis Brisson, futuro fundador de los Oblatos de San Francisco de Sales; y la aplicación de las leyes subversivas contra los institutos religiosos en Francia a finales de siglo.

Leonia permaneció en el monasterio de la Visitación hasta la edad de 16 años. Ya entonces manifestó a la superiora su deseo de hacerse religiosa, pero ella le respondió: "Aquello para lo que Dios te tiene destinada no está aún preparado; déjale actuar y haz siempre la voluntad divina". Cuando salió del monasterio, su padre había dispuesto para ella un matrimonio, pero Leonia pensaba ya en la vocación religiosa y no quiso acceder a los deseos de su padre. En 1865, visitó un establecimiento industrial de Sézanne y surgió en ella el deseo de atender a las obreras. Entretanto, el padre Louis Brisson había fundado en el año 1858 las "Obras para las trabajadoras jóvenes", poniéndolas bajo la protección de san Francisco de Sales: proporcionaban a las jóvenes locales seguros, comida y la asistencia de almas buenas y generosas, pero les hacía falta también la formación humana y la educación religiosa.

En 1866 conoció la obra de asistencia a las jóvenes que había comenzado el padre Brisson y compartió inmediatamente el proyecto del padre. El 30 de octubre de 1868 Leonia vistió el hábito religioso, junto con otra antigua compañera del internado, y tomó el nombre de Francisca de Sales. Otras jóvenes se unieron a ellas. Su última gran prueba fue la muerte del padre Brisson. En sus últimos seis años de vida veló celosamente por la redacción definitiva de las Constituciones, que fueron aprobadas por el Papa Pío X en 1911. Falleció a la edad de 69 años, en Italia el 10 de enero de 1914.



Imitemos las virtudes de los santos

El 18 de abril de 1866 Leonia Aviat entra en la Obra de San Francisco de Sales, junto con una de sus antiguas compañeras de internado, Lucía Carmet. Desde ese momento su oración fue: "San Francisco de Sales, ya que me has escogido para estar al frente de esta pequeña tropa, concédeme tu espíritu, tu corazón. Hazme parte de tu unión con Dios y de este espíritu interior que sabe hacerlo todo con él y nada sin él".

Para meditar...

Menciona el Abad Jean Pateau que si la fe católica fue puesta en duda durante los primeros siglos de la Iglesia, hoy es cierto lo mismo. Y, si no se pone en duda la fe, es peor porque simplemente se la ignora. A los cristianos les gusta describirse como hombres buenos, misericordiosos, caritativos. Lejos de nosotros afirmar que un cristiano no debería tener estas cualidades. Sin embargo, tenemos que recordar que no son específicamente cristianas. Todos los hombres están llamados a hacer el bien y evitar el mal. Un cristiano es un discípulo de Cristo. Cree que Jesús es Cristo, el Hijo encarnado de Dios, Dios Él mismo, que murió y resucitó para nuestra salvación. La fe en Cristo: esa es nuestra marca distintiva. Un fiel es el que tiene fe. Compartimos esta fe con los primeros cristianos. Esta fe no ha cambiado, no puede cambiar. En el culmen de las persecuciones, nuestros hermanos en la fe escribían antes de morir, en la arena de los circos o en los muros de sus prisiones, la palabra *ichtus*, formada con las iniciales de las palabras que en griego significan "Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador". Lo que les falta a demasiados cristianos hoy es precisamente lo que le faltaba al joven rico: la llama de la fe, que nos permite vivir el día entero con Cristo. El regalo radical de Dios reclama el regalo radical del hombre: "**;Dios o nada!**"

Imán de Santidad

Preguntémonos con sinceridad: ¿Cristo es realmente el centro de mi existencia como lo fue para los santos?, ¿qué pasos puedo dar hoy para que el Señor pueda entrar en mi corazón?

Oración final

Señor Dios todopoderoso, que de entre tus fieles elegiste a Santa Francisca de Sales, para que manifestaras a sus hermanos el camino que conduce a Ti, concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro maestro, para que logremos así alcanzar un día, junto con nuestros hermanos, la gloria de tu reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

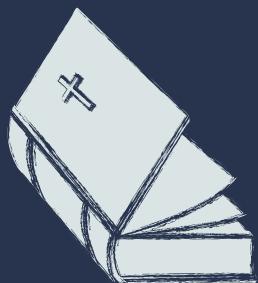




**"SEAN SANTOS como el
Padre celestial es santo"**

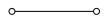


MATEO 5, 48





#LOSAPÓSTOLESDELOSÚLTIMOSTIEMPOS
#SANTOSDELSIGLOXX



WWWUNCURAENLASREDES.COM

